

Ecoturismo: de la teoría a la práctica

Caso de estudio: Refugio Natural Glamping, ciudad de Lobos

Tesis de grado – Licenciatura en Turismo

CANDELARIA BATISTTEZA

Legajo
88165/1

Directora
Elisabet Rossi

Correo electrónico
candeebatistteza@gmail.com

Fecha de entrega
03/05/2021

AGRADECIMIENTOS

A mi padre y a mi madre,
quienes con mucho amor y libertad me permitieron elegir esta hermosa carrera.

A mis tíxs, abuelxs y familia en general,
por su constante amor y apoyo.

A mis amigxs de Coronel Pringles, Carmen de Patagones y La Plata,
por ser mi compañía hace muchos años.

A mi directora de tesis, la Lic. Elisabet Rossi,
quien me acompañó y aconsejó en este proceso de forma sobresaliente.

A Mayra Sierra, como tutora del Programa de Asistencia al Tesista,
por su tiempo y dedicación brindada.

Y por último, le dedico cien por ciento este trabajo a mi hermana Florencia,
quien contra viento y marea siempre sostuvo mi mano.

RESUMEN

La presente tesis de grado pretende indagar sobre las congruencias y distorsiones que se presentan entre la teoría y la práctica ecoturística. Con estos fines, se realiza un análisis y un debate entre las diversas perspectivas de las cuales se enmarca conceptualmente al ecoturismo, utilizando como metodología de la investigación la revisión bibliográfica pertinente de carácter nacional e internacional. Esto permite entender desde el origen hasta la consolidación de esta tipología y sus componentes. En segundo lugar y a modo de comparación, se escogió como caso de estudio práctico al Refugio Natural Glamping, localizado en la Laguna de Lobos, provincia de Buenos Aires, Argentina. Se utilizó la observación indirecta y las entrevistas semi-estructuradas a los actores involucrados en la actividad, con la finalidad de descubrir las múltiples visiones de los participantes en torno al ecoturismo y sus prácticas. Una vez recolectada ambas perspectivas, se procedió a realizar un análisis y discusión sobre lo hallado para cumplir con el objetivo general planteado.

Palabras claves: Ecoturismo - Glamping - Turismo - Naturaleza - Actores -Sustentabilidad - Glamping Refugio Natural.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
Estructura de la tesis	6
Fundamentación	7
Objetivos	8
Metodología de la investigación	8
CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO	10
1.1. Inicios del ecoturismo	10
1.2. Análisis del concepto Ecoturismo	12
1.2.1. Actores	13
1.2.2. Propósitos	16
1.2.3. Impactos	17
1.2.4. Sostenibilidad	18
1.3. Revisión de la sostenibilidad	19
1.3.1. Turismo Sustentable	23
CAPÍTULO II: CASO DE ESTUDIO	26
2.1. Hospedaje ecoturístico	26
2.1.1. Glamping en Google Trends	30
2.1.2. Instalaciones del Glamping	32
2.2. Refugio Natural Glamping en la ciudad de Lobos	38
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE DATOS Y DISCUSIÓN	42
3.1. Congruencias y disparidades entre la teoría y la práctica	43
3.1.1. Actores	43
3.1.2. Propósitos	46
3.1.3. Impactos	47
3.1.4. Sostenibilidad	48
3.2. Discusión y recomendaciones	49
CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES	51
BIBLIOGRAFÍA	53
ANEXOS	55
Anexo 1: Entrevista a Matías Gracia	55
Anexo 2: Entrevista a Ignacio Suárez	62
Anexo 3: Entrevista a Andrés Ziperovich	64
Anexo 4: Entrevistas a los consumidores del Refugio Natural Glamping	66

INTRODUCCIÓN

El término ecoturismo cobró relevancia en la década de 1980 como resultado de los impactos negativos que generaba el turismo masivo en la sociedad y el medio ambiente. Desde entonces se lo ha asociado frecuentemente como una forma de apoyar la conservación de los ecosistemas naturales y desarrollar la sostenibilidad ambiental (Ziffer, 1989). Con el correr de los años fue incrementando el interés ambiental y por lo tanto también, fueron aumentando los proyectos turísticos oportunistas quienes se vieron atraídos por un nicho de mercado incipiente.

Sin embargo, la falta de claridad y uso común del concepto “ecoturismo” ha provocado obstáculos en su entendimiento y aplicación en escenarios reales. Según Ceballos Lascurian, H. (1993) esta complejidad se debe a su carácter interdisciplinario, lo cual desencadena en la necesidad de adaptarlo a circunstancias ambientales, socioeconómicas y culturales muy diversas. Bjork (2000) coincide con lo expuesto y considera también que no es un fenómeno homogéneo si se lo toma desde una perspectiva global, pero sí se pueden considerar las ideas centrales. Por consiguiente, esto deriva en disparidades entre la teoría y la práctica (Ross & Wall, 1999). Entonces ¿El ecoturismo es una utopía conceptual?

En esta tesis, se busca indagar sobre las congruencias y disparidades que existen entre la teoría y la práctica ecoturística. Para ello, se tomó como caso de estudio la incipiente modalidad de alojamiento denominada *glamping*, la cual se manifiesta alineada a la perspectiva seguida por el ecoturismo, en donde el turista busca una experiencia memorable en contacto con la naturaleza, velando por la preservación de la misma y por las formas de turismo ambientalmente responsables (Marques Pereira, 2013). Precisamente, se eligió el Refugio Natural Glamping ubicado en la Laguna de Lobos, a 15 kilómetros de dicha ciudad. Es un establecimiento que se dispersa a lo largo de más de 16 hectáreas, a la vera de la laguna y que incluye un bosque. El *glamping* ofrece como servicio el alquiler de 16 tiendas al aire libre ambientadas para entre 2 y 6 personas y 10 lugares para instalar carpas particulares.

Como antecedentes y referencia para la formulación del problema de investigación de este trabajo, fueron fundamentales los aportes realizados a partir de la lectura de “Distorsiones entre el concepto y la práctica del ecoturismo: el caso de Itacaré, BA, Brasil” escrito por Guimarães, A., Schiavetti, A., & Trevisan, S. (2005). El objetivo de este trabajo consistió en el análisis del ecoturismo abordando sus definiciones, sus prácticas y distorsiones. Como metodología de investigación utilizaron, por un lado la revisión bibliográfica del concepto el ecoturismo y por otro, la recolección de datos mediante cuestionarios semiestructurados con preguntas abiertas y cerradas y con variables cualitativas y cuantitativas a 236 turistas. Los lugares seleccionados donde se produjeron dichas entrevistas fueron 5 senderos turísticos en lo largo de los cuales se realizan paseos guiados (es decir, con alguna actividad de interpretación ambiental) en Itacaré, Brasil. Los resultados a los cuales llegaron los autores luego de comparar lo visto en la teoría y la práctica, radican en diferencias tanto en la promoción, como en la venta y consumo de los productos ecoturísticos. Expresaron que esto debe a ciertos factores: en primer lugar, ciertos actores involucrados en la oferta turística, piensan que sólo deberían ser difundidos como ecoturísticos aquellos que tomen en consideración al menos algunos de los puntos fundamentales

incluidos en el concepto de la actividad y estuviesen intentando adecuarse a los restantes. Así también, remarcaron la falta de información al momento de vender los productos ecoturísticos, es decir, el agente no cumple su rol de informar en detalle lo que significa la actividad, las condiciones del viaje, entre otras. Por último, observaron que en la práctica, la educación y la interpretación ambiental son un requisito imprescindible para el desarrollo del ecoturismo.

Otra de las investigaciones tomadas en cuenta fue la propuesta por Rodríguez, R. G. (2010) quien escribió "Ecoturismo Mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso". El autor propone de igual forma, realizar una comparación entre lo abordado en la teoría ecoturística y la puesta en práctica. La metodología de investigación que utilizó consta de una revisión bibliográfica sobre el concepto ecoturismo y su posterior comparación con tres casos de estudio: "El Cielo", en el Estado de Tamaulipas; "La Isla de los Changos", en el Estado de Veracruz; y "Ventanilla", en el Estado de Oaxaca. Los casos presentados fueron escogidos bajo dos criterios fundamentales: que la información disponible acerca de estos proyectos fuera derivada de una investigación formal y que existiera dentro de los proyectos un componente social. Como aporte, el autor infiere que aunque el objetivo primordial de todos estos proyectos ecoturísticos es la conservación, éste no se cumple en la práctica. Evidencia dicha afirmación, brindando como ejemplo las prácticas de extracción clandestina de madera en "El Cielo" y "La isla de los Changos". Por otro lado, aunque en los tres casos los objetivos económicos parecen cumplir con las expectativas, le resultó difícil hacer una estimación de su alcance basándose solamente en la información provista por los estudios citados, lo cual considera necesario hacer más estudios que le permitan actualizar los datos y ponderar las diferencias. En el plano social, dado que los objetivos de estos proyectos se basan en los principios de integración, participación, y equidad. Se puede decir que, en cierta medida estos proyectos han promovido la práctica de dichos principios dentro de sus actividades.

Estructura de la tesis

En el capítulo uno se presenta un análisis del concepto ecoturismo desde sus inicios hasta su conceptualización. Se realizó un debate teórico entre los diversos abordajes de los autores respecto al término y se lo dividió a éste en 4 secciones: actores, propósitos, impactos y sostenibilidad. Por último, dada la complejidad del término sustentabilidad, se llevó a cabo una revisión del término y su relación con el turismo.

En el capítulo dos se hizo enfoque en el caso de estudio de esta investigación, conceptualizando a qué se llama hospedaje ecoturístico y específicamente, a qué se denomina *glamping* y cómo son sus instalaciones. Se expuso la tendencia de búsqueda a nivel mundial y nacional de dicha modalidad a través de *Google Trends*. También se efectuó la descripción del emprendimiento Refugio Natural Glamping.

En el capítulo tres se analizó los datos obtenidos de las entrevistas semi-estructuradas y se comparó lo abordado en la teoría con lo encontrado en la práctica. Luego de haber encontrado congruencias y disparidades entre las partes, se llevó a una discusión a fin de plantear nuevos interrogantes para futuras investigaciones.

Por último, en el capítulo cuatro se elaboraron las conclusiones pertinentes para esta investigación a fin de dar respuesta al interrogante planteado al comienzo de la misma.

Fundamentación

Una de las primeras definiciones sobre ecoturismo fue propuesta por Ceballos Lascuráin (1998), quien lo conceptualizó como una modalidad turística ambientalmente responsable que consiste en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar, con el fin de apreciar los recursos naturales y culturales de dicho lugar. Promoviendo la conservación, se procura un bajo impacto ambiental y cultural y un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales. Otras investigaciones, como la realizada por Diamantis (1999) por ejemplo, aborda al ecoturismo como una tipología ideal con una variedad de productos en lugar de intentar definirlo a partir de una postura o producto específico. Los autores que se harán presente a lo largo de la investigación, consideran que el verdadero ecoturismo puede ser sostenible, beneficiándose de los recursos naturales hoy existentes y conservándolos para las generaciones venideras.

Estas definiciones comienzan a denotar sus posibles falencias al momento de llevarlas a la práctica. Los conflictos de intereses entre los actores, el abuso del marketing, demandas de infraestructuras y servicios en demasía, y el no control del uso excesivo de los productos, son algunas de las razones por las cuales existe el riesgo de que se reproduzca el turismo tradicional en espacios naturales. En los últimos años, ha incrementado la demanda de viajes hacia áreas naturales, cuyo fin es disfrutar de experiencias meramente con la naturaleza, independientemente de la tipología bajo la cual se halle. Se plantea que sólo en un ecoturismo ideal la dinámica y contribución entre las personas, los recursos y el turismo es de carácter positivo.

En la actualidad, han aflorado nuevas modalidades de alojamientos turísticos bajo el manto de la sustentabilidad y de tipologías como el ecoturismo. Esta investigación, toma al *glamping* como caso de estudio, debido a su carácter incipiente en el mundo y específicamente en Argentina, y que además, su filosofía que encuadra dentro del ecoturismo. Aun así, los intereses económicos de los actores y la comercialización de la naturaleza bajo el turismo sin planificar y sin regulación jurídica, es la causante de la pérdida de ecosistemas valiosos. El modelo de comercializar espacios de “moda” obedece a la tendencia del neoliberalismo al convertir espacios con atractivos únicos en centros turísticos para las elites.

Por entonces, el uso desvirtuado de estas tipologías “alternativas” pareciera que se pueden transformar en una práctica superficialmente verde, sin sentido, en la cual no se tome verdadera conciencia de lo que verdaderamente implica, que es fundamentalmente, un cambio de pensamiento y modelo de desarrollo a nivel político, económico, social y ambiental que se necesita realizar.

Por ello, la presente propuesta de investigación realizará un aporte teórico para que sea empleado como insumo en la toma de decisiones y la planificación de espacios ecoturísticos, de características similares al caso de estudio y llevados a cabo por los municipios. Será útil como recurso para los prestadores turísticos, a fin de que logren identificar cuáles son las variables

que distorsionan la teoría y la práctica en cada proyecto y puedan tomar decisiones pertinentes para poder acortar dicha brecha y mejorar su oferta. Y por último, servirá como fuente de información para la comunidad local cuyo propósito es que pueda intervenir en la ejecución de cada proyecto, que identifique su rol dentro de la modalidad turística y pueda visualizar oportunidades para mejorar su desarrollo comunitario.

Objetivos

El objetivo general de esta investigación consiste en indagar sobre la existencia de disparidad entre la dimensión teórica y el abordaje empírico del ecoturismo, tomando como caso de estudio el “Glamping Refugio Natural” situado en la ciudad de Lobos, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Sobre los objetivos específicos, se enumeran los siguientes:

1. Realizar una revisión bibliográfica del concepto ecoturismo mediante el diálogo entre diferentes autores y diversas formas de abordar dicha modalidad turística.
2. Mostrar la complejidad que atañe el concepto sostenibilidad y su relación con el ecoturismo.
3. Conceptualizar el término *Glamping* como modalidad hospitalaria.
4. Identificar los procedimientos adoptados para el desarrollo de la actividad ecoturística en el caso de estudio.
5. Analizar las experiencias de los turistas que participaron de la actividad ecoturística en el caso de estudio.

Metodología de la investigación

Para la presente tesis de grado se empleó como metodología de investigación el enfoque cualitativo, por su visión humanística y holística de la realidad social. Su estrategia de razonamiento lógico se basa en el método inductivo, el cual alcanza conclusiones generales partiendo de hipótesis o antecedentes particulares (Hernández Sampieri *et al.*, 2014).

Se utilizó tres líneas de acción básicas que se emplean para analizar la realidad social: leer, observar y preguntar. Por entonces, se emplearon los siguientes instrumentos de recolección de datos planteados por los autores:

La *revisión literaria selectiva* nacional e internacional, que tuvo como objetivo extraer, recopilar y analizar la información relevante y necesaria para enmarcar el problema de investigación. Se utilizaron libros, trabajos de investigación, documentos, artículos, sitios web, entre otros.

Es preciso aclarar que por el contexto de pandemia transcurrido a lo largo del presente año (2020) y el decreto presidencial sobre el ASPO (aislamiento social preventivo y obligatorio) la *observación* se realizó de manera indirecta, mediante la impresión derivadas de fuentes secundarias como documentos, sitios webs, entrevistas, entre otros.

Se realizaron 7 *entrevistas semi-estructuradas* a turistas mayores de 18 años que concurrieron al establecimiento Refugio Natural Glamping,

ubicado en la ciudadde Lobos, provincia de Buenos Aires, Argentina. Esto permitió descubrir las múltiples visiones de los participantes en torno al ecoturismo mediante la descripción de sus experiencias en las instalaciones del “*Glamping Refugio Natural*”, ubicado en la ciudad de Lobos, provincia de Buenos Aires, Argentina. Respecto al método de selección de la muestra, se utilizó la muestra de casos tipo, la cual destaca que el número de casos estudiados carece de relevancia, siendo importante el potencial de cada caso para ayudar al desarrollo de comprensiones teóricas sobre el área estudiada. Se seleccionaron a través de la red social Facebook, accediendo a las personas mediantelas opiniones Luego de completar las entrevistas, se revisó hasta descubrir toda la gama de perspectivas en las cuales se está interesado. Se percibió que se llegó al número correspondiente cuando las entrevistas adicionales no produjeron ninguna comprensión nueva.

Se empleó la misma tipología de entrevista para el representante del *Refugio Natural Glamping*, con el fin de evaluar el grado de conocimiento sobre la temática, los procedimientos utilizados para llevar a cabo el emprendimiento, qué objetivos persiguen si cumple con lo propuesto por el ecoturismo; al Director de Turismo de la Municipalidad de Lobos con el propósito de indagar sobre su rol como actor y ente regulador de la práctica turística en la ciudad; y por último, a un funcionario del área de turismo de la Provincia de Buenos Aires para conocer las perspectivas para desarrollo del Glamping.

CAPÍTULO I: MARCO TEÓRICO

En el presente capítulo se aborda el marco teórico que fundamenta esta investigación y que proporciona los conceptos básicos para otorgarle al lector una idea más clara sobre la temática. En primer lugar, se introduce sobre los orígenes del ecoturismo hasta su consolidación como tipología turística. Luego, se procede a realizar un análisis del concepto de ecoturismo el cual se divide en 4 secciones denominadas 'actores', 'propósitos', 'impactos' y 'sostenibilidad', cuya finalidad es poder realizar un debate claro entre las diversas perspectivas de los autores presentados respecto al tema. Como última instancia y dada la complejidad del concepto 'sustentabilidad', se efectúa una revisión del término de forma crítica, contemplando su alcance en la actividad ecoturística.

1.1. Inicios del ecoturismo

Para adentrarse en los orígenes del término ecoturismo es necesario realizar una retrospectiva de los sucesos que dieron lugar al desarrollo de esta actividad. Terminada la Segunda Guerra Mundial, en el periodo de la posguerra, se desarrollaba en el mundo una modalidad turística caracterizada por la gran afluencia de turistas alrededor del mundo, comúnmente denominado *turismo de masas*. Dicha tipología emergió como resultado de las mejoras socioeconómicas obtenidas por los trabajadores, principalmente del acceso al tiempo libre y ocio, lo cual permitió la difusión de los viajes de descanso y turismo entre estos grupos sociales. El desplazamiento fuera de los lugares de origen estaba asociado a una conquista social y a la búsqueda de lugares salubres y de restauración física; la imitación de las prácticas que hasta ese momento sólo tenían acceso la clase culta y privilegiada, en gran medida, dio forma a esta difusión.

Por entonces, el turismo comienza concebirse no sólo como un derecho laboral y social, sino también como una práctica a la que la mayoría de los estratos de la población lograron acceder. Resulta interesante destacar que esta sociedad salarial que comenzó a emerger, es también una sociedad de consumo la cual da lugar a diversas actividades económicas como viajar, alojarse, alimentarse o entretenerse. Estas últimas son prácticas asociadas al consumo de bienes y servicios provistos por agentes económicos que suelen ser clasificados como agentes turísticos o sectoriales. Como consecuencia de lo expuesto, comienza a crecer la demanda de productos turísticos masivos y estandarizados para facilitarle a los agentes del sector, su venta y maximización de ganancias (Bertoncello, 2002).

La generación del *babyboom* también fue precursora de estos movimientos masivos, especialmente hacia destinos caracterizados como "sol y playa" con fines recreativos y de descanso. El desarrollo y la construcción de infraestructura de manera desmedida a fin de atender la demanda solicitada, provocó una falta de atención y compromiso sobre las necesidades no solo de las comunidades locales, sino también de los impactos generados en el medio ambiente. La utilización en demasía de los transportes en general y el no respeto por la capacidad de carga que presenta cada destino, fueron algunos de los principales causantes del agudo deterioro al que estuvieron expuestos los ecosistemas (Rábago & Revah, 2000).

La consolidación de un proceso de globalización económica que implicó el paso de mercados nacionales a internacionales y las

transformaciones tecnológicas, tuvieron un fuerte impacto social, particularmente a través de sus implicancias para los mercados de trabajo. Sin importar el grado de desarrollo del país, como resultado de estas transformaciones, ocurrió un quiebre o incluso el fin de la sociedad salarial en la cual se vieron marginados laboralmente grandes sectores de la población. En términos políticos, esto se asoció al desmantelamiento del estado de bienestar y a la expansión neoliberal. El cambio tecnológico, en especial el relacionado con los procesos productivos, al tiempo que permite la mundialización de estos procesos, permitió también la fabricación de bienes específicos, orientados a nichos de mercado que también lo son. Es aquí donde se produce un descenso de la demanda de este modelo masivo y homogéneo y un ascenso del *turismo alternativo*, con características mucho más heterogéneas orientadas a demandas puntuales y específicas (Bertoncello, 2002). Bajo este último modelo estaba latente la preocupación e interés creciente por el ambiente producto de la magnitud de los flujos turísticos y su creciente expansión. Es por ello que las nuevas demandas y productos turísticos estaban orientados a aminorar los efectos dañinos del modelo anterior. Es aquí donde a mediados de la década de 1980 surge el *ecoturismo* como opción factible para conservar los patrimonios naturales y culturales de diversos países (Ceballos Lascuráin, 1998).

La creciente valorización de la naturaleza en función de su consumo estético la convierte en atractivo turístico por doquier. En algunos casos, sus cualidades excepcionales activan procesos de institucionalización de su condición de patrimonio, otorgando al turismo que se basa en ella un mayor prestigio (Bertoncello, 2002). Asimismo, esta corriente fue acompañada por el cambio en los gustos y preferencias de los turistas, quienes buscaban experiencias más individualistas y enriquecedoras, asociadas con la búsqueda del componente natural en sus vacaciones (Diamantis, 1999). La difusión y consolidación de estas nuevas formas de turismo están asociadas, asimismo, a cambios importantes en los agentes económicos, y también en las ideas y representaciones dominantes en la sociedad. Estas últimas atraviesan también profundas transformaciones, sobre todo en la búsqueda de la satisfacción personal que parece predominar por encima de los encuadres o pertenencias colectivas (Bertoncello, 2002).

Si bien las actividades ecoturísticas con el tiempo han cobrado relevancia, el turismo de masas aún continúa siendo muy importante y tiende a incrementarse como consecuencia de la mayor disponibilidad de tiempo libre y aumento de las vacaciones cortas. La preocupación que subyace hasta el día de hoy es que dado que el ecoturismo generó un gran volumen de demanda tanto de los consumidores como de los interesados, queda sujeto a las especulaciones de que se trata de una nueva forma de turismo de masas. Por consiguiente, el principal objetivo que deberán enfrentar los responsables de la planificación turística será encontrar formas novedosas de que los actores implicados en el desarrollo turístico utilicen de forma racional y sustentable los recursos que promueven (Rábago & Revah, 2000).

Por lo expuesto anteriormente, hasta el día de hoy, el ecoturismo ha sido una tipología turística abordada por diversas disciplinas debido a su transversalidad. Esta cualidad permite que florezcan múltiples definiciones en torno a la actividad, otorgándole cierta complejidad al momento de comprender su finalidad y sus componentes. La perspectiva definitoria del concepto carece tanto en términos de alcance y criterios utilizados, como en aspectos de su planificación y operacionalización (Diamantis, 1999). Por consecuencia, esta problemática repercute directamente en el plano real,

dejando al libre albedrío su interpretación por parte de los actores responsables.

Para lograr una mejor interpretación de las definiciones de ecoturismo y poder realizar un debate conciso y claro entre las diversas perspectivas, se abordó en primera instancia las generalidades del concepto y luego se lo dividió en 4 secciones basadas en los aspectos fundamentales en común que presentaron los autores: actores implicados en la actividad, los propósitos perseguidos, los impactos asociados y la relación con el término sustentabilidad.

1.2. Análisis del concepto Ecoturismo

En primer lugar Ceballos Lascuráin (1998) fue quien articuló una de las definiciones más utilizadas en la literatura ecoturística en su rol de consultor internacional en ecoturismo, arquitectura ambiental y planeación ecológica. Este autor define a la actividad como una modalidad turística ambientalmente responsable que consiste en viajar o visitar áreas naturales relativamente sin disturbar, cuyo fin es disfrutar, apreciar y estudiar los atractivos naturales de dichas áreas, así como cualquier manifestación cultural que puedan encontrarse. Promoviendo la conservación, se procura un bajo impacto ambiental y cultural y un involucramiento activo y socioeconómicamente benéfico de las poblaciones locales. Sin embargo, para el autor, el ecoturismo debe cumplir ciertos objetivos básicos: elevar la calidad de vida de los habitantes de la región, propiciar el uso racional y sostenible de todos los recursos disponibles, fomentar un sentido de comunidad y promover la interacción social, mantener una interacción respetuosa con la naturaleza, y proporcionar satisfacción y esparcimiento al visitante o turista en la región, entre otros.

Desde otra perspectiva asociada a la gestión ecoturística, Diamantis (1999) ha observado que es más factible tratar el ecoturismo como una tipología ideal con una variedad de productos, en lugar de intentar definir el ecoturismo a partir de una postura o producto específico. Este "ideal" incluye ciertos factores de suministro como son la naturaleza y los recursos, las preferencias culturales o locales de la comunidad y tipos de alojamiento, mientras que por otro lado, los factores de demanda se asocian a los tipos de actividades y experiencias, el grado de interés en recursos naturales o culturales y el grado de esfuerzo físico. El autor si bien reconoce la trascendencia de la definición propuesta por Ceballos Lascuráin (1999), realiza algunas críticas puntuales como es la no incorporación de las motivaciones de los consumidores a su definición, considerándolo uno de los actores fundamentales para lograr que los objetivos perseguidos por el ecoturismo se cumplan.

Por otra parte, también disiente y remarca que la conservación a la cual hace referencia el autor en su definición sólo se dirige hacia áreas protegidas muy bien conservadas y delimitadas. Diamantis (1999) considera que si se promoviera el ecoturismo en áreas que no están protegidas, se prestaría mayor atención a los problemas que abundan en ellas, y sería propenso a que por ejemplo, por propio interés, las comunidades locales conserven sus áreas y recursos naturales. Esto les brindaría oportunidades concretas traducidas en beneficios socioeconómicos dentro de los patrones de sustentabilidad,

siempre y cuando se respete el recurso principal en que se base el ecoturismo, que es un ecosistema natural lo menos disturbado.

Rábago & Revah (2000) desde una visión más simplista, presentan al ecoturismo como una oportunidad para reorientar al turismo hacia formas novedosas de ensayar el tiempo libre en actividades que redunden en beneficios personales, al mismo tiempo que se obtienen ingresos y se conservan los recursos naturales y culturales. Si bien el orden de los factores no altera el producto, se puede observar que en la definición pone cierto énfasis primero en los beneficios personales, y luego en la conservación de los recursos naturales y culturales y la obtención de ingresos. A pesar de ello, resulta interesante destacar que los autores incluyen el factor económico desde una primera instancia y como un objetivo principal, no recurriendo a un disfraz u omisión de este factor en sus definiciones. Otro de los autores que destaca lo anteriormente planteado es Pérez Ordoñez, J. (2016) quien identifica al ecoturismo como una estrategia dirigida hacia la conservación de los recursos, partiendo de una gestión integral y de trabajo para generar ingresos a los pobladores que habitan. Además, propone que se lo utilice como una herramienta para capacitar a las personas en torno al ambiente.

Para Ross & Wall (1999) el ecoturismo debe considerarse como algo más que un turismo orientado hacia las áreas naturales y debe tratarse como un medio para combinar los objetivos de los recursos, la conservación y el desarrollo local a través del turismo de manera sinérgica. Esto significa que se debe tener cuidado para garantizar que los objetivos del desarrollo turístico no interfieran con los objetivos de proteger las áreas naturales y la biodiversidad. El ecoturismo debería funcionar bajo las premisas de que los recursos naturales son finitos y su apreciación y protección pueden fomentarse mediante la educación, y la presencia de fuentes complementarias de ingresos del turismo alentará a los residentes a convertirse en administradores de su medio ambiente.

La protección de las áreas naturales, la producción de ingresos, la educación y la educación local son funciones básicas y fundamentales para el éxito general del ecoturismo y juntas pueden conducir al cumplimiento de objetivos más específicos. Estos objetivos están entrelazados porque el éxito o el fracaso para lograr un objetivo pueden influir en el éxito o la capacidad para lograr otros. Si se cumplen todos los objetivos, el ecoturismo habrá contribuido a la resolución de muchos de los conflictos asociados con las tensiones entre la explotación y la conservación de los recursos. Los autores consideran que el verdadero ecoturismo puede ser sostenible, beneficiándose de los recursos naturales que pueden continuar siendo disfrutados y "utilizados" para las generaciones venideras. Proponen que si se puede lograr un consenso sobre qué es el ecoturismo y lo que debe hacer, los desafíos que se encuentran son manejar las fortalezas, debilidades y potenciales en situaciones particulares.

1.2.1. Actores

No se puede pensar en el ecoturismo sin tener presente a quienes lo promueven. El Gobierno de cada país en conjunto con las empresas privadas, las comunidades locales y las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs) tienen un rol muy importante en su desarrollo, debiendo garantizar la inclusión de estrategias y pautas bien estipuladas a fin de poder llevar a cabo la

actividad de forma planificada y controlada. Es muy poco probable que se desarrollen relaciones positivas entre las personas, los recursos y el turismo sin la implementación de políticas efectivas, estrategias de gestión y la participación de una amplia gama de organizaciones (Ross & Wall, 1999).

Si esto no se tuviese en cuenta, el ecoturismo se vería expuesto a numerosos peligros; por el lado de las empresas privadas, los denominados falsos “empresarios ecoturísticos” pueden obtener permisos oficiales para desarrollar actividades que son dañinas al entorno natural y/o cultural, así como también los grandes hoteles, las carreteras de alto impacto ambiental y los campos de golf que son desarrollados para atraer a más visitantes, pueden disminuir los valores naturales del sitio y finalmente convertirlo en una área cuyo objetivo principal es el turismo masivo en lugar de la conservación y el uso sostenido de sus recursos; desde la perspectiva gubernamental, si quienes toman las decisiones llegan a creer que los parques nacionales existen fundamentalmente para obtener recursos económicos, se puede dar un desarrollo físico inapropiado o, en sentido contrario, si las expectativas en ese sentido por algún motivo no se cumplen, existe el riesgo de que se empiecen a buscar otros usos más rentables para esas tierras; por último, existe el peligro de que las comunidades locales tienden a visualizar las áreas protegidas como zonas establecidas sólo para el uso de los extranjeros, lo cual derivará en un conflicto de intereses (Ceballos Lascuráin, 1998).

Desde una mirada más crítica, Diamantis (1999) afirma que los conflictos de intereses entre los actores son inevitable y remarca que el ecoturismo carece de credibilidad cuando los diferentes actores involucrados abusan del marketing y no controlan el uso excesivo de sus productos por parte de los consumidores. Tanto para los tour operadores como para las áreas receptoras, siempre estará presente la posibilidad de incrementar sus ganancias mediante el aumento del número de visitantes hacia estas zonas argumentando que “donde come uno, comen dos”. Así mismo, la llegada de visitantes a zonas silvestres inevitablemente creará nuevas demandas de infraestructura y servicios, con lo cual la oferta y la demanda comenzaría a crecer. Por lo expuesto, siempre estará latente la idea y el peligro de que el ecoturismo se deje llevar por los encantos del turismo de masas (Rábago & Revah, 2000).

Los autores Ross & Wall (1999) enjuician que sólo en un “ecoturismo ideal” la dinámica y contribución entre las personas, los recursos y el turismo es de carácter positivo. Muy a menudo, la relación entre las comunidades locales y el uso de los recursos es muy dependiente, ya que existe una alta explotación de recursos y sería poco realista intentar regular o prohibir el uso de los recursos. Los medios de vida basados en actividades como la agricultura, ganadería, caza, pesca, recolección y extracción de madera y minerales requieren cantidades sustanciales de recursos naturales para sostener grandes poblaciones. Restringir su utilización puede llevar a la confusión y el resentimiento de parte de la población local acostumbrada a usar tales tierras y recursos y convertirse en opositora del turismo, por lo cual se podría contrarrestar involucrando a la gente local en los procesos de planificación y gestión, proporcionando cierto control y acceso acordado a los recursos que soliciten.

Por otra parte, también pueden recibir una variedad de beneficios al convertirse en comunidades anfitrionas para ecoturistas, recibiendo beneficios económicos, infraestructurales y sociales tangibles, así como también, las

experiencias de los turistas pueden verse favorecidas por las oportunidades de interactuar con la población local. Si se fomentan actitudes positivas hacia el ecoturismo, los residentes que viven en cerca de un área protegida deberían recibir beneficios o compensaciones económicas y sociales que respalden o complementen sus medios de vida. Aunque el turismo es una opción viable para el desarrollo, es muy posible que en algunas circunstancias la gente local no acepte el turismo en absoluto y se tenga que respetar esa opinión.

Según Pérez Ordoñez (2016) el manejo y la conservación se deben presentar como problemas del público y del gobierno, deben generar y coordinar capacidades para entender y desarrollar propuestas, que deben venir de abajo hacia arriba, de los locales a los gobernantes, para que la población local identifique sus ventajas y desventajas restringiéndose los organismos gubernamentales a actividades de brindar apoyo y regularización. Se debe quitar la idea errónea que los asuntos sobre los recursos naturales y las decisiones en torno a su explotación no corresponde a la población; es todo lo contrario, la población debe estar involucrada en los planes, programas de apoyo y la población debe estar organizada. Este autor enfatiza en que la degradación del medio ambiente se relaciona con los bajos índices de desarrollo humano, es decir, la pobreza. Durante los últimos años las áreas de bosques y selvas han disminuido y han aumentado las áreas de pastizales inducidos y cultivos, lo que presenta un panorama de prioridad donde se manifiesta por las actividades agropecuarias que crecen a costa de áreas forestales. Entender el fenómeno de cambio de uso de suelo y la relación con otras variables es de ayuda para evitar la degradación ambiental. El vínculo entre deforestación y pobreza se encuentra en lograr cubrir las necesidades básicas por los pobres y la cuestión que buscan tenerlas de inmediato sin contemplar el consumo a futuro.

En concordancia con esta última postura, Kieffer, M & Galán Guevara, C. (2018) en su estudio sobre el ecoturismo comunitario en México, evidenciaron que la relación asimétrica y vertical entre las comunidades rurales y las instancias gubernamentales, así como también la incorporación de la población local como un simple ítem a los programas e iniciativas de desarrollo, traía consigo problemas de sostenibilidad a largo plazo, poca confiabilidad, falta de interés de la comunidad. Los autores plantean la importancia de la cohesión social de las comunidades rurales como uno de los factores principales que sostiene la organización colectiva con fines de desarrollo comunitario y de conservación ambiental a largo plazo. Por ello consideran fundamental identificar de qué manera las comunidades locales se involucran en el manejo de la actividad turística, fomentando toma de decisiones consensuadas entre todos los actores, para así permitir generar instituciones confiables que hagan posible el autogobierno.

1.2.2. Propósitos

Muchas personas que viajan a áreas naturales lo hacen específicamente para disfrutar de experiencias con la naturaleza, independientemente de las actividades que elijan realizar. Es responsabilidad de quienes están a cargo de las áreas naturales asegurar la calidad de las experiencias naturales disponibles y trabajar para inculcar ciertos valores que, a través de una experiencia de aprendizaje inmerso en la naturaleza,

producen una mayor conciencia ambiental. Las áreas naturales pueden verse como laboratorios naturales, museos vivos, retiros, refugios y escuelas al aire libre, y brindan oportunidades únicas e interactivas para promover la administración ambiental tanto para las poblaciones como para los visitantes (Ross & Wall, 1999).

Uno de los principales propósitos que fomenta la práctica ecoturística y que lo diferencia del resto de las tipologías basadas en la naturaleza, es la educación ambiental hacia los turistas. La concientización debe basarse en la ecología, la historia, las tradiciones nacionales y locales, los conocimientos sobre paisaje, flora y fauna nacionales y locales en conjunto con las técnicas de observación e identificación de aves silvestres en su medio natural y la ética conservacionista. Sin embargo, no existirá la educación de los turistas sin antes capacitar a los trabajadores que promueven el ecoturismo. Para ello, deberán estar capacitados en administración de áreas protegidas, métodos de gerencia interpersonal, administración por objetivos y dinámica de grupos, estructuración de tours e itinerarios, mecanismos de interpretación, idiomas, manejo de turistas en ambientes naturales, la importancia de la higiene y preparación de alimentos, uso de alimentos locales, gastronomía tradicional local, entre otros. El diseño adecuado de infraestructura física e instalaciones ecoturísticas, la operación de bajo impacto de instalaciones turísticas, minimización de consumo energético, la administración logística, la contabilidad, la legislación y los primeros auxilios, también son otros aspectos en los cuales los proveedores de servicios ecoturísticos deben hacer hincapié. Este conjunto de esfuerzos permitirán que el turista pueda interpretar su contexto de una forma más dinámica, permitiendo así realzar la calidad de su experiencia (Ceballos Lascuráin, 1998).

La utilización de la interpretación en los programas educativos proporciona ciertos beneficios como la mejora de conciencia, el conocimiento de los visitantes sobre los atributos del destino, realza el papel de la comunidad de las áreas de destino y fomenta el comportamiento y las actitudes de los visitantes hacia sitios específicos y áreas sensibles. Estos programas pretenden fomentar la autonomía de los participantes, sin depender de más personas dentro del área. El modelo específico consiste de 3 fases: la primera se denomina pre contacto y se enfoca en la anticipación y aprehensión del ecoturista; la segunda es el contacto entre las partes, en la cual se le proporciona información científica específica sobre la diversidad de especies, genética y ecosistemas a fin de que el participante pueda observar las diferentes relaciones entre organismos; y por último, la tercer fase es la de pos contacto, la cual hace hincapié en la mejora de los patrones de comportamiento ecológicamente sensibles del participante, proporcionándoles una serie de programas para seguir promoviendo las metas ambientales. Actualmente, ni los programas de interpretación ni de capacitación se practican ampliamente dentro del ecoturismo y, en los casos en que se aplican, tienden a tener un enfoque diferente. Inevitablemente, el problema crítico se centra en el plan de estudios de dichos programas (Diamantis, 1999).

1.2.3. Impactos

Para Diamantis (1999) el énfasis en el ecoturismo se relaciona con actividades orientadas a la educación, y en la mejora del conocimiento a través del uso de los recursos naturales sin consumo. Para ello propone tratar las

actividades en términos de interacción entre humanos y vida silvestre llevándolo a términos de uso consuntivo y uso no consuntivo. Las primeras son aquellas en las que el organismo se ve afectado por la interacción humana, como lo es la caza y la pesca, poniendo en manifiesto ciertos impactos intencionados. Por el contrario, en las últimas no hay una interacción como suele suceder en la observación de aves, la observación de ballenas, los paseos por la naturaleza y la fotografía natural. Sin embargo, el autor no tiene en cuenta que los esfuerzos necesarios para realizar las actividades no consuntivas sí generan un impacto en el ambiente.

Ceballos Lascuráin (1998) reconoce que la actividad ecoturística no está exenta de generar impactos en el medioambiente aunque se intenten minimizar. En lo que respecta a los impactos sobre el suelo, se puede notar su alteración física causada por los vehículos motorizados, animales de carga, bicicletas y caminantes que son parte de las actividades proporcionadas por el ecoturismo. Asimismo, resalta que los daños producidos a la vegetación por las caminatas son menores a los producidos por los campamentos. El acampar en áreas no designadas es ecológicamente más impactante a largo plazo (por la falta de control sobre el proceso) que el concentrar dicha actividad en áreas claramente designadas. Por el lado de los recursos hídricos, el uso de embarcaciones turísticas motorizadas repercute no solo en la erosión en las orillas de ríos y océanos, sino también en la proliferación de plagas vegetales acuáticas, la contaminación química, el ruido, la calidad del agua, entre otros.

En el marco de lo enunciado y con la ausencia de pautas de sensibilización y valoración ambiental, la relación de las personas y el entorno natural/cultural se evidencia en disturbios en la fauna silvestre así como también en la estética del paisaje, ya sea por el hecho de tirar basura y/o por la inclusión de obras de infraestructura llevadas a cabo sin sensibilidad y armonía con el ambiente. Rábago & Revah (2000) remarca el hecho de que si el ecoturismo no se maneja de una forma adecuada, también puede ocasionar los mismos efectos indeseables que el turismo de masas. Los autores resaltan que en un país en desarrollo como México, todavía el prefijo "eco" no es garantía de sustentabilidad y de respeto a la naturaleza, sino un prefijo utilizado sólo desde lo discursivo para diferenciarse del turismo masivo y/o tradicional, reproduciendo las mismas recetas de este último donde los límites de acceso como resultante de la capacidad de carga están regulados por los altos costos de los servicios, cuya resultante es un turismo de élite.

Por otra parte, Ross & Wall (1999) ponen énfasis en que los métodos para evaluar y monitorear los impactos sociales y biofísicos del turismo deben incluir la evaluación del impacto ambiental, así como también las estimaciones de la capacidad de carga, los límites de cambio aceptable, el análisis de costo-beneficio y la gestión del impacto del visitante. Los indicadores pueden ser un medio eficaz para las evaluaciones del sitio siempre que sean prácticos, faciliten la predicción, sean sensibles a la variación temporal y espacial, y sean relevantes para un marco conceptual válido. La evaluación y el monitoreo estandarizados podrían mejorar en gran medida la comprensión de la dinámica del ecoturismo, la capacidad de identificar fortalezas y limitaciones y, lo más importante, hacer contribuciones a la planificación, gestión y toma de decisiones, incluyendo a la comunidad local a participar activamente de estas últimas. Si bien los autores plantean un escenario ideal, reconocen que desafortunadamente las mediciones exhaustivas de todos los aspectos e implicaciones del ecoturismo son casi imposibles de obtener dada la multitud

de variables interrelacionadas involucradas.

Para Pérez Ordoñez (2016) la comercialización de la naturaleza bajo el turismo sin planificar y sin regulación jurídica, es la causante de la pérdida de ecosistemas valiosos. El modelo de comercializar espacios de “moda” obedece a la tendencia del neoliberalismo al convertir espacios con atractivos únicos en centros turísticos para las elites. No cuidar las tierras, continuar con el agotamiento de la fertilidad y elevar la acidez en los suelos forestales son impactos que hacen indispensable instrumentar mecanismos informados y dirigidos a la participación pública, de donde se toman las fórmulas conservacionistas.

1.2.4 Sostenibilidad

Ceballos Lascuráin (1998) expresa que para garantizar que el ecoturismo no se convierta en un agente dañino para el patrimonio natural y cultural, es necesario basarse en los principios de sostenibilidad¹. El desarrollo sostenible es definido como un conjunto de transformaciones socioeconómicas, que optimizan los beneficios del presente sin disturbar la posibilidad de obtener beneficios en el futuro. Por lo tanto, haciendo referencia a la actividad turística: el turismo sostenible es todo aquel que contribuye al desarrollo sostenible. Al fomentar este tipo de actividades, el mantenimiento de la calidad del ambiente es indispensable para garantizar la satisfacción del visitante y la subsistencia del producto turístico, ya que de forma contraria, declinará la actividad turística y la economía. Ross & Wall (1999) y Diamantis (1999) reconocen que es el turismo quien debe ajustarse a las necesidades de la naturaleza, no la naturaleza a las necesidades del turismo. Si se intentase aplicarse esta regla, se frenarían las especulaciones sobre la tendencia del ecoturismo a convertirse en una pequeña forma de turismo de masas en los países subdesarrollados. De todas formas, ciertos casos ilustraron que existe suficiente conciencia de que el ecoturismo podría seguir siendo pequeño y manejado de manera sostenible.

Para Rábago & Revah (2000) el ecoturismo es el ejemplo más cercano de lo que puede ser un desarrollo sustentable. Para lograrlo, se tiene que desarrollar y mantener una comunidad o ambiente, de tal forma y a tal escala que permanezca viable en un periodo de tiempo indefinido y que no degrade o altere el ambiente circundante, a tal punto que impida el éxito y desarrollo del bienestar de otras actividades en el proceso. Debe permitir a las comunidades locales vivir de esos recursos, no por su explotación indiscriminada, sino mediante su uso racional al obtener ingresos económicos por su conservación. Bajo esta perspectiva, considera al ecoturismo como un elemento catalizador para que las áreas rurales obtengan fuentes opcionales de ingresos y no tengan que hacer un uso desmedido de los recursos para poder subsistir. Pérez Ordoñez, J. (2016) también considera al ecoturismo como sinónimo y reflejo del turismo sustentable, quien se preocupa no sólo por brindar calidad ecológica a las generaciones futuras, sino también por crear conciencia en pos de la conservación de espacios y paisajes.

¹ La expresión desarrollo sostenible o sustentable es un anglicismo (vocablo de la lengua inglesa empleado en otra) por lo que no tiene la misma connotación que el término en lengua española. El primero en español es mantener firme un objeto sin dejarlo caer, prestar apoyo, etc. La expresión inglesa se refiere a un proceso cuyo ritmo hay que mantener, es una concepción dinámica, no estática, que introduce una visión temporal de largo plazo. (Bifani (1997) en Rossi *et al.* 2018).

1.3. Revisión de la sustentabilidad

Como se pudo observar en el apartado anterior, los autores presentan una visión simplista sobre la relación turismo y la sostenibilidad, la cual carece de crítica y profundidad. Por tal motivo, esta sección tiene como finalidad mostrar la complejidad que compete a la terminología mencionada desde una perspectiva holística, y sin caer en la ilusión de que la introducción de la sostenibilidad en los planes y programas turísticos es suficiente para evitar los impactos sociales y ambientales negativos que el turismo usualmente provoca en los destinos.

Con el objetivo de diversificar la economía y generar un crecimiento económico, los administradores políticos tanto de países desarrollados como periféricos, incentivan el desarrollo del turismo intensificando la construcción de infraestructura y servicios que sustenten dicha actividad. Indiscutiblemente, para la economía de muchos países, el turismo ha hecho una contribución significativa siendo para muchos de ellos la principal fuente de ingresos. Esto hace que, sobre todo en países en vías de desarrollo, los administradores políticos sesguen su mirada sólo a los beneficios que genera la actividad, y no observan otros aspectos relevantes como son las consecuencias sociales, ambientales y culturales negativas que genera sobre el territorio (Tarlombani da Silveira, 2005).

El constante deterioro y decaimiento de los sistemas naturales que permiten la vida en el planeta ha dado lugar a reflexionar y percibir que la sociedad global atraviesa una crisis de índole económica, ambiental, sociopolítica e institucional, cuyos efectos trascienden las fronteras nacionales. Esta crisis corresponde a un agotamiento del modelo de desarrollo que se caracteriza por ser ecológicamente depredador, socialmente indiferente y políticamente decadente. Las dos causas básicas y principales que desencadenaron la crisis ambiental están asociadas a la pobreza y al mal uso de la riqueza. Esto se debe a que los pobres del mundo son inducidos a destruir en el corto plazo los recursos en que se basan sus perspectivas de subsistencia en el largo plazo, mientras la minoría rica provoca demandas en la base de recursos que a la larga son insostenibles, transfiriendo los costos una vez más a los pobres. Esta perspectiva plantea la necesidad de una visión holística en base a la sustentabilidad, no reduciendo solo a una mirada conservacionista sino, admitiendo que los problemas ecológicos y ambientales revelan disfunciones de carácter social, económico y sobre todo, político. Este último está relacionado con los sistemas institucionales y de poder que regulan la propiedad, distribución y uso de los recursos naturales (Guimarães, 1994).

Como se mencionó anteriormente, los países del sur o latinoamericanos están expuestos a la contaminación y derroche de recursos asociados con el exceso de desarrollo incentivado por los países del norte, y ambiguamente también, a la pobreza y desigualdad económica características de una ausencia de desarrollo. Por lo tanto, toda estrategia de desarrollo sustentable que se emplee para solucionar los problemas del medioambiente, deberá tener en cuenta la crisis de legitimidad del sistema político, ya que de lo contrario, sólo se perpetuarán las insuficiencias del modelo presente y nunca se resolverán dichas estrategias. El autor remarca algo muy interesante: "El ser humano empobrecido, marginado o excluido de la

sociedad y de la economía nacional no posee ningún compromiso para evitar la degradación ambiental, si es que la sociedad no logra impedir su propio deterioro como persona” (Guimarães, 1994, p.37). Las instituciones públicas sociales y políticas tienen como rol principal resolver la desigualdad en el acceso y distribución de los recursos naturales, económicos y políticos que poco conducen a la sustentabilidad. Se necesita de un Estado intervencionista que sea fuerte en su capacidad reguladora y planificadora.

A nivel internacional, la agenda global ha mostrado una evolución en el pensamiento respecto a la crisis del desarrollo, indicando la necesidad de imprimir un cambio profundo en la forma de organización social y de interacción con los ciclos de la naturaleza. Es aquí donde se introdujo el concepto de sustentabilidad:

- Conferencia de Estocolmo (1972): el énfasis estaba puesto sobre la contaminación provocada por la industrialización, el crecimiento poblacional y la urbanización. Hasta ese entonces se mantenía una visión primermundista respecto a la degradación del medio ambiente, en donde los países ricos se preocupan del humo que sale de sus autos y al resto les preocupaba el hambre. En síntesis, los problemas del ambiente estaban disociados de los problemas de desarrollo.
- La Comisión Mundial sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Informe de Brundtland (1987): mantuvieron una postura claramente identificada con los intereses de los países subdesarrollados del sur. Se centraron en los estilos de desarrollo y sus repercusiones para el funcionamiento de los sistemas naturales, subrayando que los problemas del medio ambiente y por ende las posibilidades de que se materialice un estilo de desarrollo sustentable, se encuentran directamente relacionados con los problemas de la pobreza, de la satisfacción de las necesidades básicas de alimentación, salud y vivienda, de una nueva matriz energética que privilegie las fuentes renovables, y del proceso de innovación tecnológica. Se definió el desarrollo sustentable como “el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas propias”.
- Comisión Latinoamericana de Desarrollo y Medio Ambiente (1990): Se hizo hincapié en los vínculos entre riqueza, pobreza, población y medio ambiente. Surge la concepción de agenda verde y marrón siendo esta asimilable a los asuntos pendientes del desarrollo de América Latina y el Tercer Mundo en general, como ser los problemas referidos a agua, saneamiento, salud, educación, etc.
- CEPAL para la Reunión Regional sobre Medio Ambiente y Desarrollo (1991): enfatizaron en la necesidad de armonizar los desafíos de tornar las economías latinoamericanas más competitivas, promover mayor equidad social y permitir la preservación de la calidad ambiental y del patrimonio natural de la región.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, Río de Janeiro (1992): tuvo por objeto examinar estrategias de desarrollo a través de acuerdos específicos y compromisos de los gobiernos y de las organizaciones intergubernamentales, con identificación de desplazados y recursos financieros para implementar

dichas estrategias. La propia Resolución 44/228, que convocó la conferencia, afirma con claridad que "pobreza y deterioro ambiental se encuentran íntimamente relacionados", y que la protección del medio ambiente no puede ser aislada de ese contexto. Añade también, que la mayoría de los problemas de contaminación son provocados por los países desarrollados, cabiendo a éstos "la responsabilidad principal en combatirla"; y que el desarrollo sustentable requiere de cambios en los patrones de producción y de consumo, particularmente en los países industrializados". La Declaración de Río enumera y describe los 27 principios del desarrollo sustentable, mientras que la Agenda 21 ofrece una interpretación práctica.

- Cumbre de Johannesburgo "Rio+10" (2002): se constituyó como un instrumento de coordinación entre distintos actores de la sociedad internacional con el propósito de profundizar los principios del desarrollo sustentable.

Como se la define en el Informe de Brundtland, la sustentabilidad pretende ofrecer una respuesta a la degradación ambiental y a los problemas y desigualdades sociales generados por un modelo de desarrollo que compromete las necesidades presente y limita las futuras (Tarlombani da Silveira, 2005). Vinculado a lo expresado párrafos anteriores, Rodrigues (1998) expone que el desarrollo sustentable fue un término inventado por los países desarrollados con el objetivo de aplicarlo a aquellos países que están en vías de desarrollo. Explica que se trata de un concepto ambivalente e híbrido por dos causas; la primera se debe a que la sustentabilidad es un concepto de la biología aplicado al equilibrio de los ecosistemas; y la segunda enfatiza en que la palabra desarrollo es un término de la economía relacionado al crecimiento económico. Para Rossi *et al.* (2018) esta ambigüedad, en cierto casos, permite utilizar el concepto indiscriminadamente, banalizándolo y convirtiéndolo en un slogan para justificar ciertas propuestas de desarrollo de la actividad turística en los países en desarrollo. Estas controversias dan cuenta que, en términos bibliográficos, no hay un consenso sobre lo que se entiende por desarrollo sustentable, dejando al libre albedrío su interpretación dependiendo de la óptica desde donde se mire.

Para que la sustentabilidad sea eficiente y se puedan identificar posibles contradicciones en el discurso, Tarlombani da Silveira (2005) y Guimarães (1994) consideran necesario descomponerla en las siguientes dimensiones:

- Sustentabilidad ecológica: se refiere a la base física del proceso de crecimiento y objetiva la manutención del stock de recursos naturales incorporado a las actividades productivas.
- Sustentabilidad ambiental: es complementaria a la primera y guarda relación con el mantenimiento de la capacidad de sustento de los ecosistemas, es decir, la capacidad de la naturaleza para absorber y recomponerse de las agresiones antrópicas. La sustentabilidad ambiental implica el equilibrio entre las tasas de emisión y/o producción de residuos y las tasas de absorción y/o regeneración de los ecosistemas.
- Sustentabilidad económica: Busca el crecimiento / desarrollo económico mediante la administración y eficiente gestión de los recursos y de la realización de constantes inversiones públicas y

privadas con el objeto de garantizar, no solamente la rentabilidad empresarial de carácter microeconómico, sino la eficiencia económica en términos macro-sociales en el presente y en el futuro.

- **Sustentabilidad social y política:** se encuentra estrechamente vinculada al proceso de construcción de la ciudadanía, y busca garantizar la incorporación plena de las personas al proceso de desarrollo. Esta última se resume, a nivel micro, a la democratización de la sociedad, y a nivel macro, a la democratización del Estado. Esta dimensión apunta a la necesidad de fortalecer los mecanismos democráticos de formulación e implementación de las políticas públicas con el objetivo de mejorar la calidad de vida y reducir los niveles de exclusión social a través de políticas distributivas que promuevan una mayor equidad.
- **Sustentabilidad espacial:** Muestra los límites de la capacidad de carga de determinado territorio y de sus recursos. Implica comparar los escenarios o las tendencias de crecimiento económico con las tasas demográficas, su composición etaria y los grupos de población económicamente activa esperados. También implica el monitoreo de las tendencias de migración y de distribución espacial de la población mediante políticas de planificación regional y urbana.
- **Sustentabilidad cultural:** Hace referencia a la necesidad de mantener la diversidad de culturas, valores y prácticas existentes en el planeta, en el país o en una región y que a lo largo del tiempo conforman las identidades de los pueblos. También se refiere a las minorías y pueblos culturalmente vulnerables como los indígenas y las llamadas poblaciones tradicionales, y a la necesidad de que existan estrategias para que las mismas sean preservadas e insertadas en la economía de mercado.
- **Sustentabilidad institucional:** Está vinculada a la necesidad de crear y fortalecer el orden institucional y de los organismos de representación político-social cuyo diseño y estructura ya tienen en cuenta criterios de sustentabilidad.

Ahora bien, Guimarães (1994) plantea que en los discursos sobre sustentabilidad resulta poco probable encontrar algún actor social que esté en desacuerdo con el desarrollo de la misma. Pero, ¿acaso no son los mismos que integran la base social del estilo actual los cuales tienen, por supuesto, todo que perder y nada que ganar con el cambio? Efectivamente se trata de una paradoja. Por ello, el autor sugiere que el desarrollo sustentable sólo se transforma en una propuesta en la medida en que sea posible distinguir sus componentes reales, es decir, sus contenidos sectoriales, económicos, ambientales y sociales. Pero, ahora se entraría en otro dilema: lo que podría ser considerado sustentable para los empresarios no necesariamente lo sería desde el punto de vista de la sociedad. Como ejemplo, plantea que podría ser considerada sustentable la explotación forestal que promueva la sustitución de la cobertura natural por especies homogéneas, puesto que el mercado responde e incentiva la competitividad individual fundada en la rentabilidad óptima de los recursos. Mientras que para la sociedad puede que sea sustentable precisamente la preservación de estos mismos recursos forestales, garantizando su diversidad para investigaciones genéticas, para la manutención cultural de poblaciones autóctonas, etc.

El dilema actual de la sustentabilidad se resumiría, por consiguiente, a la inexistencia de un actor cuya razón de ser social fuesen los recursos naturales, fundamento al menos de la sustentabilidad ecológica y ambiental.

En conclusión, el desafío de la sustentabilidad constituye un desafío eminentemente político. Antes de buscar los argumentos técnicos para decisiones racionales, debe encontrarse la alianza política correcta. Los problemas ecológicos y ambientales son los problemas de un desarrollo desigual para las sociedades humanas, y nocivo, para los sistemas naturales. La escasez absoluta o relativa (la falta efectiva de recursos o la falta de acceso a los mismos) afecta por igual al Norte y al Sur.

El camino hacia la sustentabilidad implica un cambio en el modelo de producción actualmente dominante, específicamente en el patrón sociedad-naturaleza, ya que la tendencia homogeneizadora de la economía internacional tiende a adaptar tecnológicamente a las empresas e instituciones internacionales a través de la modernización de la agricultura, de la urbanización, de la apropiación extensiva del stock de recursos naturales, y de utilización de fuentes no renovables de energía. En definitiva, los posibles caminos y vías de desarrollo sustentable tendrán que ser buscados dentro de cada sociedad (Guimarães, 1994).

1.3.1 Turismo Sustentable

Por otro lado, si nos centramos en la dinámica actual de la práctica turística, podemos observar que la sustentabilidad se asocia a una serie de actividades económicas que en su mayor nivel de complejidad dan lugar a la creación de productos turísticos de corte “sustentable”, articuladas al mismo tiempo con novedosas formas de practicar turismo. De esta manera, se generan y reproducen específicas modalidades turísticas centradas en las ideas y principios éticos sustentables (los cuales legitiman y potencian dichas modalidades) pero su concreción, puede conducir a procesos de fragmentación, diferenciación social y distinción cultural, los cuales son contrarios a los objetivos que se pretenden alcanzar (Ramírez, 2015). ¿Cómo ocurre esto?

Más allá de las ideas nucleares y las variables involucradas que se han difundido de manera más o menos homogénea (o dominante), los conceptos “sostenibilidad” y “turismo sostenible” son plausibles de ser apropiados, significados y utilizados de múltiples maneras, incluso contradictoriamente. Precisamente en el planodiscursivo, la sustentabilidad (y por tanto el turismo sustentable) conforman un esquema conceptual que permite guiar un proceso de cambio social de modo tal que todas las variables involucradas se articulen para alcanzar un estado de armonía, equilibrio y balance. Para llegar a ello, no sólo establecen códigos de conducta “políticamente correctos” sobre cómo actuar y pensar en torno al desarrollo turístico sustentable, sino que también, tienden a incluir en sus discursos una red de términos complejos inmersos en esquemas teóricos que al articularse dan cuerpo a discursos formalizados (Ramírez, 2015).

La Organización Mundial del Turismo (OMT), por ejemplo, resalta que las directrices para el desarrollo sostenible del turismo y las prácticas de gestión sostenible se aplican a todas las formas de turismo en todos los tipos de destinos, incluidos el turismo de masas y los diversos segmentos turísticos. Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos medioambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, habiéndose de establecer un equilibrio adecuado entre esas tres dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo. A su vez, plantea que el turismo sostenible debe:

1. Dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.
2. Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural.
3. Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes unos beneficios socioeconómicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y que contribuyan a la reducción de la pobreza.
4. Exigir la participación informada de todos los agentes relevantes, así como un liderazgo político firme para lograr una colaboración amplia y establecer un consenso. El logro de un turismo sostenible es un proceso continuo y requiere un seguimiento constante de sus incidencias, para introducir las medidas preventivas o correctivas que resulten necesarias.
5. Reportar también un alto grado de satisfacción a los turistas y representar para ellos una experiencia significativa, que los haga más conscientes de los problemas de la sostenibilidad y fomente en ellos unas prácticas turísticas sostenibles. (OMT, 2005)

De esta manera, el turismo sustentable se constituye como un conjunto de principios y objetivos de cualidades éticas, definiéndose en relación con novedosas y necesarias formas de practicar turismo. Este incremento de modalidades turísticas alternativas (entre ellas las de corte “sustentable”), se instalan en el mercado debido a la búsqueda de nuevos negocios cuya tasa de ganancia no se encuentre estancada. Es aquí donde se produce una confusión: si bien la OMT hace hincapié en que la sustentabilidad está asociada a todas las tipologías turísticas, el mercado tiende a tomar/identificar a la sustentabilidad como una nueva modalidad turística asociada al turismo alternativo. Como consecuencia, se manifiesta al mismo tiempo una valoración y desvalorización de productos y destinos turísticos, en donde el calificativo “alternativo” indica una diferenciación de las prácticas llevadas a cabo por el turismo masivo, configurándose como modalidades más sofisticadas, de pequeña escala y “sustentables”.

Especialmente en los hospedajes, esta sustentabilidad viene dada por un aprovechamiento más óptimo de los recursos a través de nuevas tecnologías alternativas y centrándose en el uso de energías renovables, ambientación estética, uso de productos reciclables y el cuidado del entorno natural. En cuanto a las actividades específicas de ocio y recreación, estas modalidades alternativas implican una experiencia diferente de contacto con la naturaleza y paisaje, indicando formas y conductas responsables y sustentables con las cuales deben convivir. Sumado a un pernocte y ciertas particularidades de cada hospedaje y sus formas de consumo, la oferta turística conforma productos turísticos como lo es, por ejemplo, el ecoturismo (Ramírez, 2015). Justamente, el Código de Ética Mundial del Turismo en el Artículo 3°, reconoce al ecoturismo y al turismo de naturaleza, como formas de turismo enriquecedoras para el desarrollo sustentable.

Según Ramírez (2015) esta característica de las nuevas modalidades turísticas es utilizada en los discursos promocionales de los agentes que

comercializan dichos productos, ya que se asocian a la idea de cuidar el medio ambiente, resultando éste como un atractivo para los consumidores y una forma de captarlos. Cabe resaltar que ciertos agentes económicos específicos utilizan las innovaciones sustentables para construir un atractivo turístico que se diferencie a los convencionales, cuyo motivo principal es captar un nuevo mercado de turistas. Dicho esto, se produce una situación confusa entre la sustentabilidad definida desde el interés privado y los principios éticos propios del discurso sustentable. ¿A qué se debe esto? A que el primero busca un beneficio propio y el segundo busca que se vean beneficiados todos los actores implicados (Ramírez, 2015). El autor sostiene que su fin no es criticar a los negocios que se ejecuten a partir del turismo sustentable, sino que deberían visibilizarse todos los intereses, objetivos y beneficios que se producen a partir de éste.

Asociado a lo expuesto, Ramírez (2015) detalla que la sustentabilidad (o algunos de sus aspectos) es consumida material y simbólicamente. La primera, por ejemplo, puede desarrollarse en ámbitos naturales y/o el uso de constructos (hospedajes en general) con alguna cualidad sustentable. La realización de estas prácticas turísticas adquiere diferentes significados: para el propio turista significa contribuir mediante su actividad a los propósitos de la sustentabilidad (especialmente al cuidado del medioambiente) y, procesado socialmente, significa demostrar a otros turistas y a la sociedad en general quienes, responsablemente, contribuyen al cuidado del medioambiente y quienes no lo hacen. De esta forma, ocurre que las modalidades turísticas asociadas a la sustentabilidad, son valoradas de forma positiva, mientras que, las tradicionales son degradadas. Esta diferenciación implica también una forma de distinción que se ve reforzada cuando se tiende a restringir su consumo mediante elevados precios, los cuales justifican por la estructura de costos de un negocio. Entonces, ¿Todos los turistas están en igualdad de condición de acceso? La respuesta queda supeditada a quienes tengan los recursos para enfrentar los precios elevados de dichas modalidades, lo que remarca aún más la diferenciación social. De esta manera, puede plantearse que estas modalidades sustentables, al ser selectivas en términos de acceso y participación y al configurar nuevas formas de distinción y diferenciación, no conducen directa e invariablemente a alcanzar los objetivos del desarrollo, en especial aquellos vinculados a la inclusión y equidad social (Ramírez, 2015).

En concordancia con la reflexión llevada a cabo por el autor: ¿Hasta qué punto y en las circunstancias planteadas el turismo sustentable no termina siendo “un privilegio de los ricos”, una práctica elitista altamente selectiva que poco y nada se acerca a los objetivos del desarrollo sostenible?. Esto permite recapacitar sobre la valorización negativa de las modalidades turísticas tradicionales y masivas, quienes sí conciben que el acceso al turismo es un derecho de todas las personas y no un privilegio de pocos. De este modo, se producen tensiones y/o contradicciones entre el sentido que toma el turismo sustentable en tanto negocio y como principios/objetivos a alcanzar, generando potenciales confusiones cuando se construyen argumentaciones en torno a la sustentabilidad (Ramírez, 2015).

A modo de cierre, este abordaje crítico debe dejar en claro que la sustentabilidad turística no es un fenómeno simple de definir, entender y aplicar en la práctica, debido a que convergen intereses y variables de naturaleza compleja. El uso desvirtuado de la expresión “turismo sustentable” puede transformarlo en una práctica superficialmente verde, sin sentido, en la cual no se promueva un cambio de pensamiento y de modelo de desarrollo a

nivel político, económico, social y ambiental que se necesita realizar. Rossi *et al* (2018), por su parte, plantea la necesidad de repensar el turismo desde una mirada sustentable, sobre todo porque dicha actividad se fundamenta en la calidad ambiental de manera ineludible, donde la conservación y el cuidado del ambiente deben ser explícitamente contemplados en todo el plan de desarrollo.

CAPÍTULO II: CASO DE ESTUDIO

En este segundo capítulo se enmarca el caso de estudio propuesto para esta investigación, definiendo así la tipología de alojamiento que persigue la filosofía del ecoturismo: Los *Ecolodges*. En concordancia con esto, se remarca su relación con el *Glamping* a través de la descripción y caracterización en general de las instalaciones este último. Se realiza la presentación del caso de estudio escogido “Refugio Natural Glamping”, recorriendo sus particularidades y lo observado de forma indirecta sobre la práctica. Los criterios de selección del mismo se basan en el acceso a información bibliográfica disponible para enmarcarlo teóricamente, la proximidad del establecimiento respecto de mi ciudad de residencia (La Plata) para realizar las observaciones, y la facilidad comunicativa para obtener entrevistas a referentes de organismos gubernamentales, encargado del emprendimiento y sus visitantes. Así mismo, se buscó que el proyecto persiga la filosofía del ecoturismo y la sustentabilidad.

2.1. Hospedaje ecoturístico

Desde sus comienzos, los alojamientos turísticos han evolucionado producto de las nuevas formas de consumo que van surgiendo de los gustos y preferencias de la demanda turística. Con mayor notoriedad y frecuencia, han emergido nuevas propuestas de modalidades con características distintivas y originales. Esto sucede producto de la exigencia del consumidor en la búsqueda de un servicio personalizado, destacando la calidad y calidez en la atención, la originalidad y el deseo de no sentirse estandarizado (Boto Álvarez, 2008). Es por ello que, como se ha explicado anteriormente, han surgido nuevas modalidades de alojamientos turísticos alternativos relacionados al contacto con la naturaleza, quienes han tenido su auge durante los últimos años debido a la preocupación sobre la conservación del ambiente.

No debe perderse de vista que, el surgimiento de estas nuevas modalidades también corresponden a contrarrestar los impactos ocasionados en áreas frágiles por la intervención turística. Uno de ellos, es el denominado *Ecolodges* que, según Hagberg (2011), la literatura lo describe como un alojamiento que se conecta con la filosofía y los principios perseguidos por el ecoturismo y que sus principales visitas son ecoturistas. Es un estilo de alojamiento de bajo impacto basado en la naturaleza, que busca ser sostenible, ayuda a proteger las áreas frágiles en los alrededores, involucra a las comunidades locales y ofrece a los turistas una experiencia participativa e interpretativa. Son planeados, diseñados, construidos y operados de una forma ambiental y socialmente sensible. Construir un alojamiento en un área natural no lo convierte en un ecolodge. Para ser considerado como tal es necesario que cumpla con una serie de requisitos que van desde su

planificación, construcción, gestión y operatoria (Boto Álvarez, 2008).

La etimología de los Ecolodges proviene de la palabra inglesa *lodge* que significa “casa de guarda” y se comenzó a utilizar para nombrar a los hoteles de los Parques Nacionales de Kenia, ya que estos eran pequeños alojamientos con pequeñas habitaciones, en áreas protegidas y que daban servicio a pocos huéspedes. El término se lanzó formalmente en el mercado en el Primer Foro Internacional de Ecolodge y el Seminario de campo celebrado en 1994 en Maho Bay Camps en las Islas Vírgenes de los Estados Unidos. En esta conferencia, se obtuvo el libro de referencia de Ecolodge para planificadores y desarrolladores. Un año más tarde, en la conferencia internacional de Costa Rica, se tuvo como primer resultado las directrices internacionales de Ecolodge (Wood, 2002). Según Hagberg (2011) el concepto *Ecolodge* aún no ha sido completamente establecido, debido (probablemente) al debate en torno al ecoturismo, la falta de investigación sobre dicho alojamiento, su ocurrencia relativamente reciente, entre otros. La ausencia de un actor principal que regule las actividades ecoturísticas y la falta de control sobre el uso del prefijo “eco” repercuten directamente en la credibilidad de los emprendimientos turísticos sostenibles que se desarrollen bajo esta modalidad.

Los autores Wood (2002) y Boto Álvarez (2008) proponen los criterios que deben cumplir y respetar los Ecolodges para considerarse como tal:

- Construido a baja escala, es decir, pocas plazas.
- Conserva el entorno circundante, tanto natural como cultural.
- Diseño sustentable integrado al entorno.
- Se ajusta a sus contextos físicos y culturales específicos a través de una cuidadosa atención a la forma, el paisajismo y el color, así como el uso de la arquitectura localizada.
- Utiliza materiales de la zona.
- No tala árboles.
- Debe causar bajo impacto ambiental.
- Su emplazamiento no debe intervenir con los hábitos de la fauna.
- Empleo de energías alternativas (eólica, solar).
- Utiliza medios alternativos y sostenibles de adquisición de agua y reduce el consumo de agua.
- Proporciona una manipulación y eliminación cuidadosa de los residuos sólidos y las aguas residuales.
- Tratamiento de aguas negras y grises.
- Producir alimentos orgánicos o comprarlos a productores locales.
- Colaborar en la conservación de la flora y fauna autóctona.
- Proveer programas de educación e interpretación ambiental a la comunidad local, a los turistas y a los tour operadores.
- Contribuir al desarrollo de las comunidades anfitrionas a través de programas de formación y empleos dignos.

Debe destacarse que el valor de un Ecolodge está tanto en su entorno como en sus estructuras, y aumenta o disminuye con su capacidad para proteger la biodiversidad sustancial, la vida silvestre y los paisajes (Wood, 2002). Por ello, al desarrollar actividades de turismo sostenible (especialmente ecoturísticas), el mantenimiento de la calidad del medio ambiente no es sólo deseable sino indispensable a fin de garantizar la satisfacción del visitante. En general, si el producto turístico declina en calidad, finalmente resultará en una

declinación en la actividad turística y en la economía (Ceballos Lascuráin, 1998).

A menudo, los agricultores locales o los pueblos indígenas con un conocimiento profundo de la flora y la fauna locales son contratados para guiar los ecolodges. El conocimiento del guía local sobre la tierra va mucho más allá de lo que la mayoría de los ciudadanos urbanos han experimentado en sus vidas, y esto les brinda a los visitantes (en la mayoría de los casos) un respeto genuino por las personas y los lugares que visitan. La interacción entre el anfitrión y los invitados pueden llevar a una perspectiva completamente nueva para la gente local, sobre la naturaleza especial del lugar donde viven. Algunas de las actividades que ofrecen los Ecolodges son juegos, observación de aves, cabalgatas, ciclismo, viajes a la playa y visitas educativas a museos, zoológicos, granjas agrícolas y ganaderas, áreas de producción artesanal y lugares de interés cultural. La coordinación de un itinerario de ecoturismo satisfactorio requiere una relación activa de trabajo con la comunidad local (Wood, 2002).

En cuanto a la administración y operación, los Ecolodges difieren de los hoteles convencionales por varias razones. De acuerdo con las Pautas internacionales de Ecolodge, éstos se encuentran con mayor frecuencia en áreas silvestres que son las áreas menos desarrolladas y más remotas de cualquier país; por lo tanto, son los últimos lugares en recibir inversiones del gobierno en salud, educación, electricidad, agua potable, carreteras, etc. Esto plantea un desafío especial para los propietarios del alojamiento y demás actores implicados en la actividad, quienes deben lograr un desarrollo sostenible incluyendo a las comunidades locales y fomentar los programas de conservación de la tierra con un mínimo de asistencia externa. La educación es uno de los principales medios que creará un ecoturismo exitoso, y le corresponde al propietario o gerente de ecoturismo proporcionarlo (Wood, 2002).

Los alojamientos (en general) para la industria del ecoturismo pueden ser extremadamente rústico o muy lujoso y suelen ser de precio medio, aunque la gama de tipos de alojamiento es enorme: desde campamentos de lujo en África, a tiendas de mochileros en Alaska, a casas rurales rústicas y casas de familia en Belice, a ranchos y haciendas en Venezuela, a casas de té en Nepal (Wood, 2002). Para Ceballos Lascuráin (1998) los alojamientos para ecoturistas deben ser modestos pero confortables, limpios e higiénicos pero no ostentosos. Esto le puede conferir una ventaja adicional al ecoturismo sobre el turismo tradicional de esparcimiento, ya que el costo de construcción de un centro de ecoturismo puede llegar a ser tres o cuatro veces menor por cuarto y sin embargo, muchos ecoturistas extranjeros están dispuestos a pagar tarifas comparables a las de un hotel de lujo o de playa. La experiencia que el viajero ecológico busca al llegar a un área natural (y exótica para él) es la oportunidad de relacionarse con la naturaleza y las culturas autóctonas, de escapar de los lujos y comodidades de la vida urbana moderna.

Sin embargo, la perspectiva de Ceballos Lascuráin (1998) ha quedado en el tiempo debido a que actualmente existen propuestas de alojamientos ecoturísticos que buscan satisfacer las expectativas de la demanda respecto del trinomio lujo-comodidad-ecoturismo. Uno de ellos es el denominado *Glamping*, que proviene de la combinación de palabras "*Glamour*" y "*Camping*", cuyo objetivo es ofrecer alojamiento, servicios e instalaciones basadas en el contacto con la naturaleza, sin perder los lujos y comodidades

de un hotel convencional. Como se puede observar, la dinámica del turismo conlleva a establecer nuevas alternativas de alojamiento, siendo en este caso, una reversión del camping tradicional. Si bien éste último se mantiene como la raíz del glamping, ciertos supuestos cambian: el formato de las carpas (tamaño, estética, materiales de construcción); no se necesita llevar carpa y elemento a fines del campamento ya que todo forma parte de la oferta de las instalaciones (aumento de comodidad); preocupación por la sostenibilidad del ambiente.

El hecho de que este tipo de alojamiento tenga un máximo de 8 carpas, permite pensar que no está diagramado para un turismo masivo, sino más bien, para un turismo reducido y selectivo (Marques Pereira, 2013). A modo de crítica, es así como la herramienta analítica capacidad de carga (en algunos casos) es funcional a nuevas modalidades y productos turísticos altamente selectivos y exclusivos en términos socioeconómicos, siendo acordes a nuevas prácticas que poco tienen que ver con un turismo como derecho social y sustentable. Podrá entonces acceder a este tipo de alojamiento aquella persona que tenga los recursos económicos suficientes para hacerlo, debido a que en ciertos casos, el mecanismo más común de control de la capacidad de carga, es la restricción por medio del aumento en el costo de entrada y servicios ofrecidos, generando procesos selectivos y cada vez más exclusivos de participación social (Ramírez, 2009).

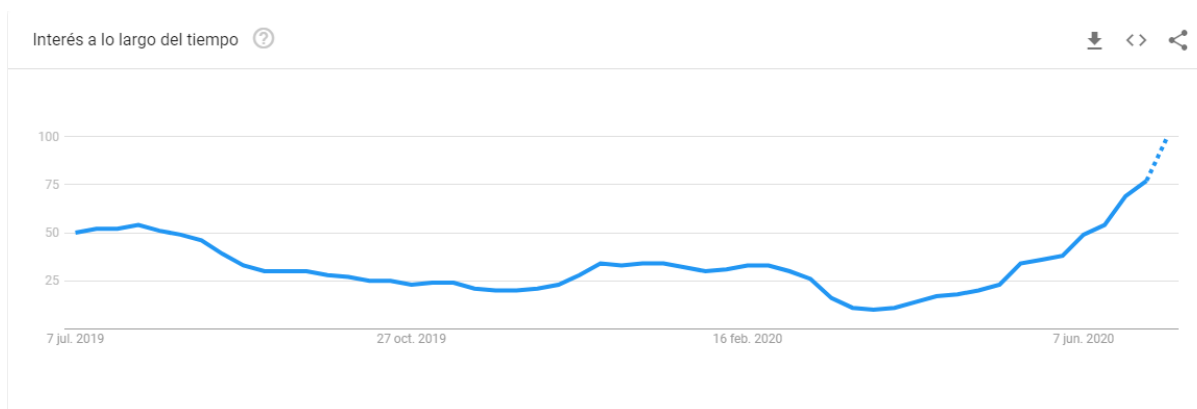
Haciendo hincapié en la experiencia del consumidor, el autor Schmitt (1999) en Henriques (2016) propone 5 tipos de experiencias que se pueden enumerar para el disfrute de los mismos:

- 1) Experiencias sensoriales: se guía por la satisfacción de los sentidos a partir del contacto con la naturaleza y la experiencia de experimentar un entorno natural en condiciones de acceso a todas las necesidades determinadas por la práctica de acampar. Mirar el paisaje, degustar alimentos de producción artesanal, escuchar sonidos de la naturaleza, aromas de plantas, entre otros.
- 2) Experiencias de naturaleza afectiva: dependen de los sentimientos y las formas de emoción relacionadas con el impacto con el que ciertos fenómenos experimentados por cada individuo lo afectan, en la representación mental que elabora sobre ellos. (sorpresa, miedo, placer, disgusto, alegría, etc.)
- 3) Experiencias creativas y cognitivas: relacionadas con la comprensión y el pensamiento, así como con la inteligencia y la creatividad como factores determinantes en la calificación ambiental, social y económica de los destinos turísticos.
- 4) Experiencias de estilos de vida: dependen del comportamiento de cada consumidor, en cuanto al entorno donde se encuentra, el comportamiento que exhibe y la forma en que se expone e interactúa de acuerdo con su personalidad y estado socioeconómico.
- 5) Experiencias sociales y de identidad: se pueden interpretar cuando se integran en la forma cómo el turista se identifica individualmente y en grupo, y cómo se relaciona y socializa con los demás, de acuerdo con sus referencias educativas, culturales y cívicas. La búsqueda de experiencias sociales implica que, por parte de las autoridades locales, exista un compromiso al planificar los servicios que brindarán sin perder la identidad del lugar.

2.1.1 Glamping en Google Trends

El glamping es una tendencia y nicho de mercado aún en fase exploratoria, en la cual el deseo de explorar este tema está relacionado con la demanda y desarrollo potencial en el mercado (Marques Pereira, 2013). Para arrojar datos más específicos sobre los Glampings, se utilizó la herramienta Google Trends con el objetivo de conocer su popularidad y nivel de búsqueda en internet durante los últimos 12 meses. Se identificaron las variaciones en las búsquedas en valores relativos basados en una escala de 0 a 100, donde 100 representa el punto más alto en niveles de búsquedas realizadas respecto a este término. En primera instancia, se buscó el término Glamping a nivel mundial para observar en qué meses incrementa o disminuye la búsqueda y qué países se destacan. En segunda instancia, se filtró sólo Argentina con el fin de visualizar la evolución del término en el país, en qué provincias específicamente suceden, y qué palabras están relacionadas a la búsqueda de Glamping. No es posible determinar si el consumo se produce en el país de origen o en el extranjero.

Figura Nº 1 y Nº 2: Búsqueda con filtro “Todo el mundo” del término Glamping en los últimos 12 meses.



Fuente: Google Trends (Julio, 2020)

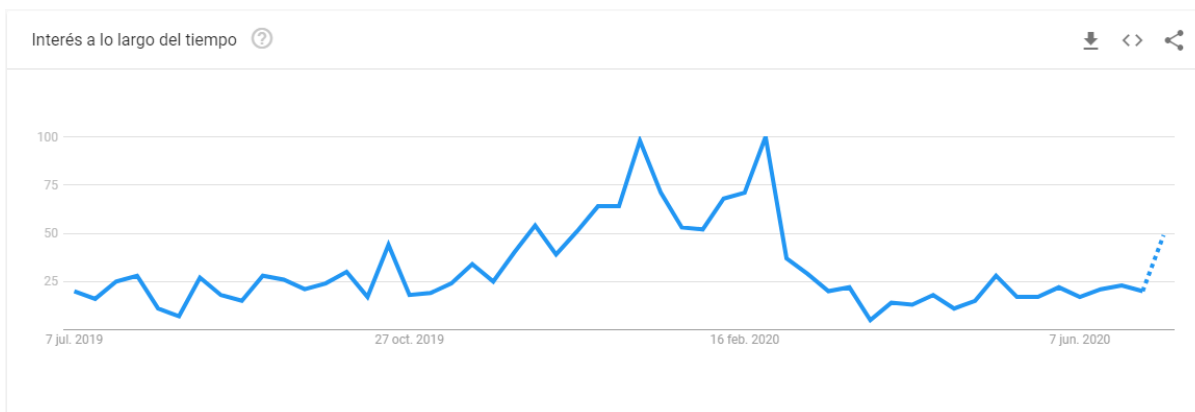


Fuente: Google Trends (Julio, 2020)

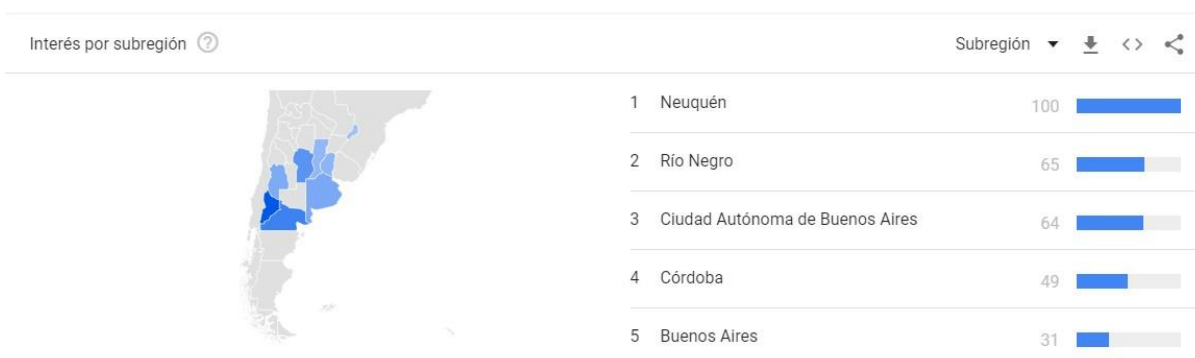
Los picos más importantes que se reflejan en las oscilaciones que se visualizan en la Figura 1, corresponden a los meses de Junio, Julio y Agosto. Ésta información se corresponde con la Figura 2, en donde muestra cuáles fueron los países donde ocurrieron esas búsquedas. Como se puede observar, 3 de los 5 países son europeos cuyo receso estival corresponde a esas

fechas. Colombia también se suma a esta característica, diferenciándose sólo Nueva Zelanda quien en esos meses transita elreceso invernal.

Figura N° 3 y N° 4: Búsqueda con filtro “Argentina” del término Glamping en los últimos 12 meses.



Fuente: Google Trends (Julio, 2020)



Fuente: Google Trends (Julio, 2020)

En el caso de Argentina, el incremento de las curvas y los picos principales suceden también en época de receso estival, entre los meses de Diciembre, Enero y Febrero. La provincias en desde donde han surgido las búsquedas son Neuquén, Río Negro, CABA, Córdoba y Buenos Aires.

Figura N° 5: Búsqueda con filtro “Argentina” del término Glamping en los últimos 12 meses. Temas relacionados.

Temas relacionados ?		En aumento ▼ ↓ <> ↔
1	Lobos - Ciudad en Argentina	Aumento puntual
2	Cañuelas - Ciudad en Argentina	Aumento puntual
3	Córdoba - Ciudad en España	Aumento puntual
4	Albergue - Tiempo de alojamiento	+70%

Fuente: Google Trends (Julio, 2020)

Como se puede observar, la búsqueda del término glamping también está asociada a los lugares que proveen dicho servicio, como lo es la ciudad de Lobos donde radica el glamping “El refugio” o la ciudad de Cañuelas donde se localiza el glamping “Puesto Viejo.”

2.1.2. Instalaciones del Glamping

Los glampings tienen un fuerte componente de innovación en cuanto al diseño y estética. A continuación se mostrará los diversos tipos de alojamientos que pueden ofrecer los glampings y sus características.

- Tipis: su forma de cono es la característica principal que lo distingue, presentada en forma de “carpa india”, inspirada en el estilo americano, con solo una pequeña entrada en la parte delantera. Tienen una estructura alta, lo que permite un interior espacioso y acogedor. Otra característica visible es el soporte de varios palos que descansan alrededor de su base cilíndrica y son visibles en la parte superior en el exterior.

Figura Nº 6: Exterior de una Tipis.



Fuente: *GlampingHub* (Julio, 2020)

Figura N° 7: Interior de una Tipis.



Fuente: *GlampingHub* (Julio, 2020)

- Yurtas: tipo de tienda orgánica de nómadas mongoles (mongoles). En este caso, la forma es también la característica principal para distinguir este alojamiento, destaca la base cilíndrica que termina en forma de cono en el techo. Son de las tipologías que tienen más espacio interior, permitiendo por regla general incluir un baño privado. También permiten cierto cuidado en la decoración y pueden ser temáticos, a veces con una ventana en la partesuperior de la tienda para apreciar el cielo.

Figura N° 8: Exterior de una Yurta.



Fuente: *GlampingHub* (Julio, 2020).

Figura N° 9: Interior de la Yurta.



Fuente: *GlampingHub*. (Julio, 2020)

- **Carpas Safari:** tipo de carpas inspiradas en las usadas en expediciones africanas y antiguas canadienses (en forma de V). También son muy amplios e incluso se pueden dividir en varias divisiones, como cocina, sala de estar, dormitorios y baños. Suelen tener una entrada / balcón exterior.

Figura N° 10: Exterior de una Carpa Safari



Fuente: *GlampingHub*. (Julio, 2020)

Figura N° 11: Interior de una Carpa Safari



Fuente: *GlampingHub*. (Julio, 2020)

- Cúpulas/Domos: por lo general también son muy espaciosas por dentro, tienen baño privado. La característica principal es su forma de esfera redondeada en forma de cúpula geodésica, con grandes dimensiones.

Figura N° 12: Interior de un Domo



Fuente: *GlampingHub*. (Julio, 2020)

Figura N° 13: Exterior de un Domo



Fuente: *GlampingHub*. (Julio, 2020)

- Tiendas de campaña: también tienen la forma de un cono y su tamaño puede variar mucho. La característica identificable que hace que sea fácil distinguirlo de los tipis es el soporte de su estructura por un hierro / madera en el centro de su interior y que sostiene la carpa, y el resto de la estructura puede sostenerse con pequeñas cuerdas.

Figura N° 14: Interior de una Tienda de campaña.



Fuente: *GlampingHub*. (Julio, 2020)

Figura N° 15: Exterior de una Tienda de campaña.



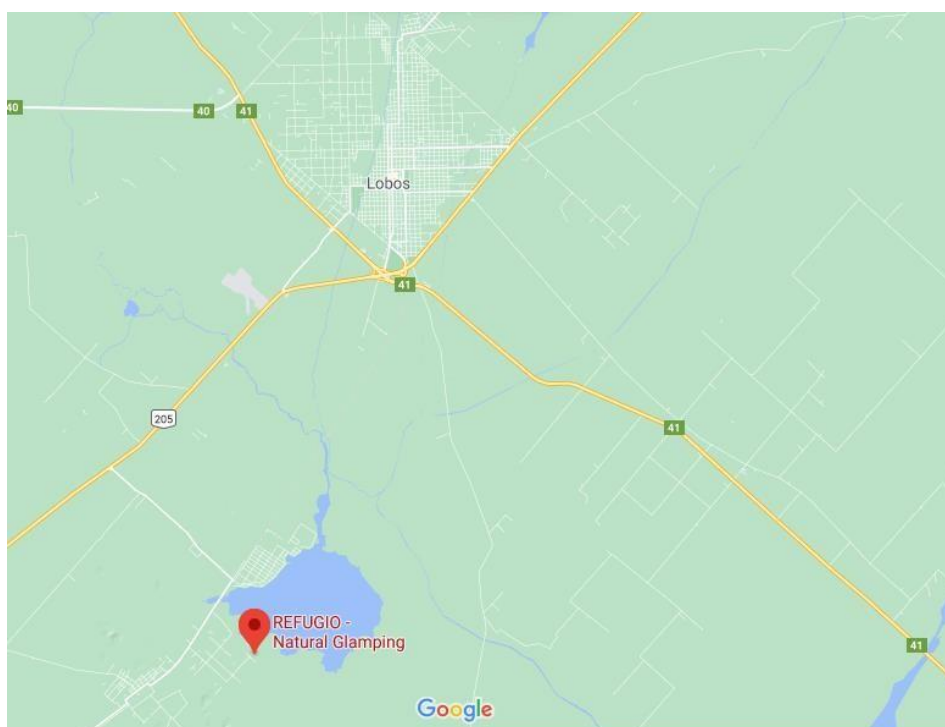
Fuente: *GlampingHub*. (Julio, 2020)

- Carpas: los tipos de alojamiento restantes que no presentan formas o características que los distinguan de los anteriores, se calificarán en general por carpas, donde se pueden incluir tipologías con formas curiosas y fuera de los parámetros establecidos que pueden aparecer.

2.2 Refugio Natural Glamping en la ciudad de Lobos

Fundada el 2 de junio de 1802 por José Salgado, la ciudad de Lobos se encuentra localizada a 98 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires y cuenta con 36.172 habitantes según las estadísticas del INDEC (2010). Distinguida por ser una ciudad agropecuaria rica y fértil, además de su actividad láctea y derivados, se destaca principalmente por su mayor atractivo natural denominado Laguna de Lobos, ubicada a 15 kilómetros de la ciudad.

Figura N° 16: ubicación de la localidad de Lobos, de la Laguna de Lobos y del Refugio Natural Glamping.



Fuente: *Google Maps* (Septiembre, 2020)

La Laguna de Lobos tiene una superficie de 800 hectáreas, lo cual la transforma en un lugar típico para la práctica de actividades deportivas. Además de la gran presencia de vegetación alrededor de la misma, se puede apreciar una gran variedad de aves silvestres, así como también de la fauna ictícola compuesta por pejerreyes, carpas, dientudos, tarariras, bogas, lisas, bagres y mojarra, que la convierten en un gran atractivo para los aficionados de la pesca deportiva. En lo que respecta a la historia de la misma, a principios de 1940, la Laguna de Lobos deja de estar afectada a la pesca comercial, estableciéndose como actividad en la misma en la pesca deportiva. En 1942 se crea el Club de Pesca Lobos, construyendo su sede a la vera de la Laguna en un terreno adquirido por la familia Loguercio. Es por ello, que en 1950 se traza la denominada Villa Loguercio, con parcelas de 800 m² y una Avenida Costanera sobre el margen de la laguna. Allí residen cerca de 400 habitantes estables y alrededor de 2.000 habitantes temporarios que se alojan en numerosas casas de fin de semana. Cabe destacar que esta laguna, a diferencia de otras de Sudamérica, está inventariada como Humedal de

Latinoamérica debido a sus características de salinidad y cotas de agua que otorgan el ambiente ideal para la gran biodiversidad que la habita (Municipalidad de Lobos, 2020).

El establecimiento Refugio Natural Glamping está situado precisamente en la Avenida N° 5, a la vera de la laguna sobre la cual tiene acceso. El predio donde se desarrolla el mismo incluye un bosque de aproximadamente 16 hectáreas, convirtiéndolo en un gran atractivo para los potenciales clientes. Brinda la oportunidad de vivir una experiencia en conexión con lo natural y a su vez, acampar como si estuvieran en un hotel de lujo. En lo que concierne a las características del servicio y las instalaciones, el emprendimiento ofrece 16 tiendas ambientadas para entre 2 y 6 personas, las cuales cuentan con un living exclusivo para cada campista (40 m²) alaire libre con mesas y bancos de madera recuperados del bosque, fogón, parrilla, fuentón de lavado con agua de pozo potable y guirnalda de acampe. El alquiler de las mismas proporciona el servicio de cuarto, toallas y desayuno, además de incluir una red eléctrica en la carpa para la carga de dispositivos y veladores. Existen diferentes tipos de servicios dependiendo del tipo de carpa que se alquile, ya sea, desde la línea Standard hasta la línea Premium. Para aquellas personas que deseen llevar su propia carpa, el lugar les ofrece la oportunidad de alquilar uno de los 10 espacios disponibles para ello. En cuanto a los sanitarios, los mismos son centrales, y cuentan con 14 duchas, 8 sanitarios y accesibilidad para personas con capacidades diferentes (Matías Gracia, en comunicación personal, 2020).

Respecto a los servicios básicos, la luz es suministrada por la red eléctrica municipal, el agua caliente a través de termo tanques solares, y la recolección de basura por medio del servicio municipal, dado que el lugar no cuenta con una planta de tratamiento propia. Sobre esta última, cabe resaltar que se realiza la separación de residuos correspondiente en húmedos y secos, y se reutilizan los desechos orgánicos para la producción de compost y su posterior utilización en el predio y la propia huerta. Por otra parte, los desechos del agua cloacal descompuestos, son depositados en una cámara grande, de similares características a una pileta olímpica, que continúa su circuito a través de sangrías en línea recta, drenando en la tierra como última instancia. Si bien no poseen la planta de tratamiento apropiada, utilizan como método de control la inspección de la depuración (Matías Gracia, en comunicación personal, 2020).

A continuación, a fin de poder visualizar las instalaciones, se expondrán imágenes de las mismas:

Figura Nº 17: Tienda de campaña standard.



Fuente: Refugio Natural Glamping (web)

Figura Nº 18: Tienda de campaña confort exterior.



Fuente: Refugio Natural Glamping (web)

Figura N° 19: Tienda de campaña confort interior.



Fuente: Refugio Natural Glamping (web)

Figura N° 20: Tienda de campaña Premium.



Fuente: Refugio Natural Glamping (web).

Figura Nº 21: Tienda de campaña Premium.



Fuente: Refugio Natural Glamping (web)

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE DATOS Y DISCUSIÓN

Luego de efectuar una breve introducción sobre el caso de estudio y con la finalidad de cumplir con el objetivo general de la investigación en proceso, en este capítulo se exponen las congruencias y disparidades halladas entre la teoría argumentada en el marco teórico, y la información encontrada en la práctica. De igual forma que en el capítulo uno, se divide en las cuatro secciones mencionadas: 'actores', 'propósitos', 'impactos' y 'sostenibilidad'. Como metodología de investigación para la recolección de información en la práctica se utilizó el enfoque cualitativo. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a Matías Gracia como encargado del Glamping Refugio Natural de la ciudad de Lobos, a Ignacio Suárez como Director de Turismo de la misma ciudad, y por último a Andrés Ziperovich, Director de Desarrollo Turístico de la provincia de Buenos Aires. También, se utilizó la misma metodología para entrevistar a turistas mayores de 18 años que hayan vivenciado una experiencia en las instalaciones del glamping.

Se considera oportuno y preciso aclarar que, tanto los resultados obtenidos de dicha investigación como las conclusiones, no tienen como objeto alguno generalizar. Dicho de otra forma, los resultados presentados obedecen/corresponden sólo a la comparación de la teoría con el caso de estudio en cuestión (Refugio Natural Glamping). Por último, la información recabada es de carácter no exhaustiva.

3.1. Congruencias y disparidades entre la teoría y la práctica

¿Qué sucede en el plano real? En lo que concierne al Refugio Natural Glamping, es un emprendimiento que apuesta en primera medida a ofrecer un espacio lo más natural y sustentable posible. Aun así, Matías Gracia como dueño y encargado del glamping, resalta que el emprendimiento no lo plantean netamente desde el ecoturismo. El entrevistado considera que en Argentina es muy difícil llevar a cabo un turismo totalmente sustentable, refiriéndose, sobretudo, a los costos de inversión de las instalaciones sustentables y a la rentabilidad del negocio. El entrevistado afirma haberse informado sobre ecoturismo a través de manuales y resalta su intención a futuro de poder alcanzarlo en su totalidad dado que cuenta con algunas de las características propuestas por el ecoturismo. Entonces, ¿Cuáles de ellas se han podido llevar a cabo y cuáles no? A continuación se expondrán.

3.1.1 Actores

Conforme a lo abordado en la teoría, el ecoturismo necesita de la interrelación entre los actores implicados en la actividad. Es por ello que se indagó sobre los roles y comportamientos de 3 actores fundamentales para el desarrollo del glamping. En primer lugar, Andrés Ziperovich como Director de Desarrollo Turístico de la Provincia de Buenos Aires, afirma que existen perspectivas de desarrollo del glamping en Argentina dada la dinamicidad del sector y que se ha comenzado a gestar hace varios años a nivel mundial. Asiente que ha comenzado a visualizar una oferta y demanda de este tipo de proyectos, avanzando comercialmente en su ejecución y teniendo en cuenta principalmente que existe un público al cual le interesa la naturaleza mixeada con el confort. Además, asegura que el rubro del camping en Argentina es de baja calidad, no pensado para un público en general ni para los amantes de la naturaleza, sino más bien para aquellos huéspedes que no consideran necesario afrontar los gastos de un hotel.

En lo que respecta a la sustentabilidad, resalta que muchos agentes privados consideran que pasa sólo por instalar paneles solares y/o cuidar el agua, sin tener en cuenta la complejidad que engloba el término en razón de que posee muchas caras y ejes. A veces un término se pone de moda y las personas consideran que realizando dos o tres acciones sustentables ya los convierte en un proyecto de esta característica. Son los denominados “falsos empresarios ecoturísticos” planteado por Ceballos Lascuráin (1998) haciendo referencia al peligro latente por no tener una regulación. De igual forma, a medida que se va desarrollando la formación de los actores en estos temas, la gente va incorporando también las tecnologías, atento a esa mirada más amplia que tiene la sustentabilidad. Destaca igualmente que existen proyectos que se plantean y se basan haciendo énfasis desde un comienzo en los conceptos que la atraviesan, pero que no son la mayoría (Andrés Ziperovich, en comunicación personal, 2020).

En relación a lo expuesto, cabe preguntarse sobre la existencia de una normativa vigente que acompañe este tipo de prácticas y que regule los comportamientos de los diversos actores. Desafortunadamente, en términos nacionales, no existe actualmente una ley que incluya, regule y controle de forma explícita a los glampings. Sí se puede hablar de la Ley Nacional N° 18.828 de aplicación provincial que establece la reglamentación hotelera, pero

sólo para ciertas formas de alojamiento, como hoteles, moteles, hostería y hotel de turismo. Esta no inclusión de otras múltiples formas de alojamientos que existen actualmente, está relacionada íntimamente con la falta de actualización de dicha ley, sancionada en el año 1970. Es por ello, que cada provincia tiene la facultad de reglamentar las actividades con una ley provincial y su respectivo decreto, aunque por el momento, no exista un caso específico para glamping. En el caso de la Prov. de Buenos Aires podría llegar a encuadrarse dentro del marco regulatorio de los alojamientos turísticos rurales, aunque no es el adecuado.

Sería correcto también categorizar hotelaramente a los glampings, para poder generar parámetros tanto para el que lo diseña como para el que lo consume y sepan con que se van a encontrar. Si bien actualmente se asesora al público y al privado, para lograr todo este marco normativo, se necesita el esfuerzo del poder legislativo y por supuesto del poder ejecutivo, que en resumidas cuentas, son las áreas de turismo las que conocen la temática. También se debería tener en consideración en el debate al empresariado, las normativas de calidad como IRAM, grupos de estudio, municipios, entre otros. Respecto de este último, es un actor fundamental que deberá dar voz a las necesidades de las comunidades locales, así como también, cumplir su rol como categorizador y habilitador de estos tipos de alojamiento. (Andrés Ziperovich, en comunicación personal, 2020).

Entonces, ¿Bajo qué normativas se rigen este tipo de alojamiento? Para responder dicha pregunta, es necesario hacer referencia a otro actor fundamental en la actividad turística que, en este caso de estudio, es el municipio de la ciudad de Lobos. Ignacio Suarez, como Director de Turismo de la localidad, aclaró que no existe una legislación específica sobre glampings, pero se debe llevar a cabo un procedimiento específico para habilitar estos emprendimientos de alojamientos. En primera instancia, se debe abrir un expediente en mesa de entradas del Municipio, solicitando la habilitación. Haciendo referencia a la normativa, se debe tener en cuenta el Código de Zonificación, donde se establecen las áreas destinadas a este tipo de emprendimiento. Luego, una vez iniciado el expediente, se pasará por las distintas dependencias municipales que tengan injerencia en la habilitación del establecimiento con la visita del Área de Inspección y Turismo. Cabe aclarar que también se debe tener en cuenta que existen criterios de categorización (Ignacio Suárez, en comunicación personal, 2020).

La ciudad de Lobos está adherida a la Ley Provincial de Turismo 14209 (Según Ordenanza Municipal 2850/17) la cual tiene por objeto “el fomento, el desarrollo, la planificación, la investigación, la promoción y la regulación de los recursos y la actividad turística, mediante la determinación de mecanismos necesarios para la creación, conservación, mejora, protección y aprovechamiento de los recursos y atractivos turísticos, propiciando el desarrollo sustentable, resguardando la identidad y la calidad de vida de las comunidades receptoras, estableciendo mecanismos de participación y concertación de los sectores público y privado, propendiendo al acceso de todos los sectores de la sociedad y procurando la optimización de la calidad”. El ente encargado de controlar los alojamientos es la Dirección de Inspección General y quien asesora en términos técnicos o alguna especificidad es la Dirección de Turismo, dado que no tiene la facultad de la primera. La regulación/control de la construcción se realiza por intermedio del Código de Zonificación, y la Secretaría de Obras y Servicios Públicos quién la fiscaliza y la autoriza. La llegada de este tipo de emprendimiento no ha demandado más

infraestructura y/o servicios en la ciudad dado que es una zona turística que contaba con los mencionados (Ignacio Suárez, en comunicación personal, 2020).

Acerca del rol proactivo o reactivo que desarrolla el ente municipal, Ignacio destacó que se trata de un mix de ambos, considerando que ciertas acciones son producto de demandas de los privados donde intentan generar acuerdos y propuestas conjuntas. Así también otras donde las propone la Dirección de Turismo para que se sumen y acompañen, o usen esas acciones en pos de sus emprendimientos. Esto acompaña lo abordado por Pérez Ordoñez (2016) en referencia a que el manejo y la conservación se deben presentar como problemas del público y del gobierno, que deben venir de los locales a los gobernantes. El objetivo de todos los actores implicados siempre será el desarrollo del turismo en la localidad, sin embargo resalta que en ciertos casos cuesta generar espacios de diálogo, ya sea por diferentes intereses o ideas. Este último aspecto era inevitable para Diamantis (1999) debido a que cada uno busca su propio beneficio. Aun así, este tipo de emprendimiento genera mano de obra de trabajo local, permitiendo a las comunidades locales ser partícipe de la actividad a través de la promoción de artículos regionales y folletos. En cuanto a la respuesta que reciben por parte de los consumidores es de gran aceptación, debido a que se trata de una propuesta nueva para la zona y de un espacio poco conocido de la laguna (Ignacio Suárez, en comunicación personal, 2020).

Efectivamente sucede lo planteado por Ross & Wall (1999) cuando hacían énfasis en la necesidad de incluir estrategias y pautas bien definidas a fin de poder llevar a cabo la actividad de forma planificada y controlada para evitar conflictos de intereses. En la práctica al no existir una regulación vigente y específica y/o políticas efectivas para este tipo de alojamiento, se ve reflejado en la toma de decisiones y relaciones entre los actores y en la planificación. Por ello, ese “ecoturismo ideal” comienza a denotar sus imperfecciones. Sin embargo, el emprendimiento ha demostrado tener una relación positiva con la comunidad local. Esta inclusión puede contrarrestar cierta actitud opositora que puedan tomar los ciudadanos por el uso de los recursos. Matías Gracia (en comunicación personal, 2020) como encargado del glamping, haciendo alusión a esto, resaltó que el 100% de los trabajadores del glamping son oriundos de la ciudad de Lobos. El aprovisionamiento de alimentos y artículos de primera necesidad, así como también la promoción de productos, son de carácter regional.

Por último y con un nivel de importancia no menor, se destaca el rol que cumple los turistas como actores fundamentales de la actividad. La propagación de nuevas modalidades de consumo de la naturaleza y de nuevas formas de alojamiento como el glamping, han surgido en base a las necesidades y preferencias de los turistas. En este caso de estudio, se evidenció que el tipo de turista que demanda este tipo de servicio desconoce que es el ecoturismo y a donde apunta. Matías Gracia (en comunicación personal, 2020) hizo referencia a que el huésped en relación a su perfil, en la mayoría de los casos, no desea resignar sus comodidades por cumplir o perseguir la filosofía de esta tipología. Como ejemplo, resalta que los turistas utilizan la red eléctrica y electrodomésticos sin tener en cuenta el consumo que genera. Pero en relación a ello, tampoco existe un perfil del ecoturista definido o estrategias de captación de turistas a fines a estas tipologías.

3.1.2 Propósitos

Sobre la pregunta acerca de los propósitos sobre la elección del glamping como lugar de alojamiento, se destacan 3 motivaciones principales entre los consumidores entrevistados. La primera hace referencia a palabras como “disfrute”, “conexión” y “contacto” con la naturaleza; la segunda motivación se enfoca en el despeje y desconexión con la rutina y el acercamiento a un lugar con tranquilidad; en tercer lugar, está la motivación de que es algo nuevo y diferente a un hotel que les ofrece la comodidad de dormir en carpas ya preparadas. Lo diferencian del camping tradicional, haciendo alusión a la incomodidad al dormir y/o al armado de las mismas. Por otro lado, lo que más valoran del glamping es la desconexión con la ciudad, el disfrute de un espacio al aire libre, la comodidad en cuanto a la modalidad de alojamiento, así como también de los servicios ofrecidos, y la tranquilidad.

En relación a cómo fue su experiencia en el lugar, las 7 personas entrevistadas coincidieron en que fue de carácter positiva, resaltando la buena atención, los atractivos, el paisaje, la comodidad, los servicios y la tranquilidad. Se interrogó si durante su estadía tuvieron cuidados con el medioambiente, a lo cual todos contestaron afirmativamente, y ante la repregunta sobre cuáles pusieron en práctica, contestaron el mantenimiento del lugar limpio, la separación de residuos, y realizar las fogatas en los lugares designados para ello. Haciendo alusión sobre el recibimiento de material educativo, los entrevistados coincidieron en que se les entregó a la entrada del glamping un folleto informativo con las indicaciones y actividades que podían realizar en la región. Sólo una persona no recuerda si recibió dicho material y dos de los entrevistados aclararon que también tomaron como referencia lo hablado con el encargado del lugar. Respecto al conocimiento sobre el significado de glamping y ecoturismo, se obtuvieron respuestas diversas. Seis de las siete personas, no conocían el concepto de glamping o sólo lo tienen de oído. Sólo una persona conoce el concepto porque en su ciudad de residencia se encuentra uno. En cuanto al concepto de ecoturismo sólo una persona consideró conocerlo, asociándolo al cuidado del medio ambiente y al desarrollo sustentable.

Por el lado de la oferta, Matías también afirma que la mayoría de los visitantes proviene de ciudades como Capital Federal en busca de vivir una experiencia al aire libre. Destaca que sólo un porcentaje de los turistas se compromete con el cuidado del medioambiente, y que el resto, sólo quiere escapar de la vorágine y la cotidianidad (Matías Gracia, en comunicación personal, 2020). Esto último se relaciona también con la falta de implementación de estrategias de captación de visitantes con el perfil de un ecoturista, lo cual podría derivar en un comportamiento no esperado.

Lo expuesto anteriormente concuerda con lo dicho por Ross & Wall (1999) cuando enuncian que muchas personas viajan hacia las áreas naturales en búsqueda de experiencias con la naturaleza sin importar el tipo de actividad que realicen, quedando a cargo del glamping asegurar el aprendizaje y la educación ambiental. Esta última característica, la cual la diferencia del resto de las tipologías de naturaleza, no está del todo resuelta en el caso de estudio ya que cuenta con sólo con algunos aspectos planteados por Ceballos Lascuráin (1998). Por ejemplo, se evidencian los esfuerzos de concientizar a los visitantes a través del separado de los residuos, de mantener el lugar limpio, conservar el bosque y la laguna, la utilización de alimentos locales, la operación de bajo impacto de los servicios a través de

termo tanques solares, la realización de huertas, la minimización de consumo energético y la entrega de folletos informativos (Matías Gracia, en comunicación personal, 2020). Se debe reconocer la ausencia de programas con fines educativos específicos de la actividad ecoturística, así como también de mecanismos de interpretación, administración ambiental, entre otros. Esto afirma lo expuesto por Diamantis (1999) cuando resalta que actualmente no se practica ninguna de las ausencias anteriormente mencionadas dado que el problema crítico se centra en el plan de estudio de dichos programas.

3.1.3 Impactos

Ahora, ¿Qué sucede con los impactos provocados en el ambiente? En lo que respecta a las actividades que ofrece el glamping, se pueden dividir en alto y bajo impacto en la naturaleza, como la motonáutica, paddle surf, kitesurf, salidas de pesca con guía, polo day, burball, paseos en lancha, cabalgatas, pesca para niños, tirolesa, kayaks, encuentros corporativos y educativos, paseo por el bosque, clases de yoga, entre otros. Todas las actividades mencionadas se llevan a cabo de forma que generen el menor impacto ambiental posible y a su vez, le genere rentabilidad al negocio. En lo que respecta a la navegación, todo es a vela al igual que windsurf y kitesurf, salvo la llegada de 1 o 2 lanchas por temporada que son ajenas a su servicio. Esto se relaciona íntimamente con la cercanía de un camping que se especializa en la motonáutica, y un club de pescadores que se movilizan en lanchas. Por ello, el glamping propone que el 90% de los deportes náuticos sean a viento (vela) y la pesca sea con devolución (Matías Gracia, en comunicación personal, 2020). Si bien existe una tendencia a realizar actividades que ellos consideran que tiene un bajo impacto ambiental, no se condice con lo expuesto con Diamantis (1999) cuando hace énfasis en que el ecoturismo se relaciona con actividades orientadas a la educación y en la mejora del conocimiento a través del uso de los recursos naturales sin consumo. Indefectiblemente la actividad sea de uso consuntivo o no consuntivo, genera un impacto en el ambiente desde el momento que interacciona el hombre con el lugar. Esto concuerda con lo expuesto por Ceballos Lascuráin (1998) cuando reconoce que la actividad ecoturística no está exenta de generar impactos al medioambiente aunque se intenten minimizar.

Por otra parte, no se han realizado métodos de evaluación de impacto ambiental, así como también las estimaciones de la capacidad de carga, los límites de cambio aceptable, el análisis de costo-beneficio y la gestión del impacto del visitante, para monitorear los impactos producidos por los turistas, tal como lo planteaba Ross & Wall (1999). Si bien los autores plantearon un escenario ideal, reconocen que desafortunadamente las mediciones exhaustivas de todos los aspectos e implicaciones del ecoturismo son casi imposibles de obtener dada la multitud de variables interrelacionadas involucradas. En este caso, el glamping limita su capacidad a través de las reservas, tomando entre 60 y 70 personas habitualmente y en feriados largos cerca de entre 100 y 150 personas.

Se indagó sobre la posibilidad de que se extienda ese límite poniendo como ejemplo la llegada de un contingente de 200 personas al lugar a fin de averiguar si existe un interés en incrementar sus ganancias a costa de sobrepasar la capacidad del lugar, tal como lo planteaba Diamantis (1999). La respuesta fue contundente, haciendo alusión a que el límite de personas en el lugar está supeditado a la cantidad de carpas y/o lugares para dormir. Sólo

permitirán el ingreso extra de hasta 50 personas (no más) si es para pasar el día, debido a que la extensión del predio se los permite. Esa suma fija también está supeditada al abastecimiento de servicios e infraestructura que puede brindar el lugar (Matías Gracia, en comunicación personal, 2020). Así mismo, según Diamantis (1999), la llegada de visitantes inevitablemente creará demanda de infraestructura y servicios, creciendo así la demanda. En el plano real, y hasta el momento, esto no ha sucedido. Según el Municipio de Lobos, este tipo de emprendimiento no ha creado una demanda de infraestructura y servicio adicional al que ya estaba, dado que ya existía por ser una zona turística (Ignacio Suárez, en comunicación personal, 2020).

No se debe olvidar que si bien la ubicación de las carpas son fijas, si no existe un estudio que permita establecer que en ese lugar es ecológicamente apto para ello, los daños a largo plazo y por falta de control, pueden ser aún mayores que los producidos por una caminata (Ceballos Lascuráin, 1999). Según este mismo autor, esta ausencia de control declinará en la falta de sensibilización y estética con el ambiente. Aun así, esto no sería tendencioso de ocurrir en el caso de estudio, ya que se demuestra un interés y esfuerzo por mantener el espacio lo más auténtico posible, utilizando por ejemplo, la misma madera perdida del bosque para confeccionar los bancos, las mesas y los carteles de señalización, la separación de residuos correspondiente, la utilización de materiales para la construcción con un diseño acorde al lugar, la no tala y poda de árboles, entre otros (Matías Gracia, en comunicación personal, 2020).

3.1.4 Sustentabilidad

Uno de los puntos más críticos entre la teoría y la práctica es la sostenibilidad. Como se nombró al comienzo del apartado, Matías Gracia (en comunicación personal, 2020) aseguró que su mayor dificultad es lograr que el emprendimiento sea totalmente sustentable y como lo explica el manual, debido a que financieramente se vuelve arduo de afrontar para transformarlo como tal. Pero no sólo plantea dicha cuestión, sino también hace referencia a la rentabilidad del negocio y al tipo de turista que visita el glamping. Destaca que su plan a futuro es seguir incorporando prácticas e instalaciones sustentables, pero en la medida que siga siendo un negocio dado que es su ingreso principal. Actualmente cuenta con termo tanques solares, separación de residuos, reutilización de éstos últimos para compostaje, aprovechamiento de la madera perdida del bosque para la construcción de mesas y bancos y así no romper con la estética del paisaje. Tienen instalada una cámara para depurar los desechos cloacales que luego derivan en sangrías. El resto de los servicios, como la recolección de residuos y el aprovisionamiento de energía, son a través del municipio. A corto plazo, su idea también es incorporar equipos de aire para las carpas, para así evitar la estacionalidad y poder alojar a los turistas durante todo el año.

Esto produce, tal como lo expone Ramírez (2015), una situación confusa entre la sustentabilidad planteada desde el interés privado y los principios éticos propios del discurso sustentable. Sucede que, en el caso de glamping, la experiencia diferente en contacto con la naturaleza, sumando a la utilización de tecnología sustentable, el aprovechamiento óptimo de los recursos, la ambientación estética, el cuidado del entorno natural y el uso de productos reciclables, configura una modalidad sofisticada, a pequeña escala y “sustentable”, queriendo diferenciarse del turismo masivo. Además, son características valoradas de forma positiva por los turistas (por el contrario de

las tradicionales) por el hecho de contribuir con la conservación del medio ambiente y eso los atrae a consumir este tipo de alojamiento. En ciertos casos, se entiende y se reduce la sustentabilidad al utilizar paneles solares o cuidar el agua y el tema es mucho más complejo debido a que es un término que tiene muchos ejes y también, se torna como un concepto de moda (Andrés Ziperovich, en comunicación personal, 2020). Como consecuencia, deriva en lo expuesto por Rossi *et al* (2018) sobre el mal uso de la expresión “turismo sustentable” en prácticas que son superficialmente verdes, en la cual se banaliza el término y no se toma verdadera conciencia sobre el cambio de pensamiento y modelo de desarrollo a nivel político, económico, social y ambiental que se necesita realizar.

Otro de los aspectos en concordancia con lo expuesto por Ramírez (2015) es la restricción de consumo a través de los precios. Como lo manifestó el Director de Desarrollo Turístico, el glamping es una modalidad turística incipiente que ofrece un servicio diferente al camping, cuyo fin de este último es albergar a personas que quizás no cuentan con el dinero para pagar las comodidades de un hotel. Apunta a una clase media trabajadora, no elitista, asociada al turismo tradicional. (Andrés Ziperovich, en comunicación personal, 2020). Si se comparan los precios, una noche en el camping “Bahía de Lobos” cuesta \$600 por persona, mientras que, en el glamping cuesta \$1800. No obstante, todos los consumidores no están en igualdad de acceso, creando una diferenciación social entre los que pueden consumirlo y quiénes no. Coincide nuevamente con Ramírez (2015) aferrándose a la idea de que estas modalidades sustentables son selectivas en cuanto acceso y participación, no cumpliendo con los principios éticos de la sustentabilidad turística en cuanto a la inclusión de todos los estratos sociales y no solamente a la elite. Consecuentemente, se pierde el equilibrio adecuado de las tres dimensiones (medioambiental, económico y sociocultural) pronunciada por la OMT para garantizar la sostenibilidad a largo plazo.

3.2. Discusión y recomendaciones

Tras describir y analizar los diferentes resultados obtenidos en la práctica, se procede a realizar una discusión y posteriormente una conclusión que sirvan para consolidar lo obtenido, al tiempo que suponga una futura línea para nuevas investigaciones. La discusión se centrará en aquellos aspectos más relevantes que se han extraído de los resultados obtenidos.

Como se pudo observar, y tal como lo plantea Diamantis (1999) la ausencia de una definición única sobre ecoturismo dada la transversalidad del concepto y la carencia de alcance y criterios para su ejecución, torna complejo la ejecución en la práctica. Esto se debe no sólo a las diversas disciplinas desde las cuales se puede abordar, sino también a la complejidad de los factores que la componen y al interés de quien lleva al plano real un emprendimiento ecoturístico. Entonces ¿El ecoturismo es un concepto utópico?

Luego de comparar la teoría y la práctica específica en nuestro caso de estudio, se puede considerar que hasta el momento, el ecoturismo es una utopía. Esto se debe a las distorsiones y falta de profundidad en las definiciones abordadas. En la sección anterior se resaltó que una de las características más importantes encontrada en la práctica fue que el emprendimiento no se concibe como un proyecto ecoturístico debido,

principalmente, a la falta de presupuesto para llevarlo a cabo ((Matías Gracia, en comunicación personal, 2020). Esta inversión supone la incorporación de tecnología sustentable, pero aun así, ¿Es posible llegar a la sustentabilidad proyectada por la OMT, considerando el cambio del modelo de desarrollo económico, sociocultural y medioambiental que supone Ramírez (2015)?. Lograr la sustentabilidad definida en base a los principios éticos implica un proceso a largo plazo, es una noción que ayudará a construir una sociedad sustentable en la medida que también se creen estructuras de apoyo para que se produzca ese proceso de diseminación. Aun así, es un término que todavía sigue en discusión por su contenido, su convergencia de intereses y variables que la componen y su alcance (Rossi, E., Charne, U., & Comparato, G, 2018). Esta complejidad deriva, definitivamente, en no poder ejecutarlo completamente en la práctica.

Por entonces, tanto el ecoturismo como la sustentabilidad en este proyecto, son conceptos que se terminan amoldando a los intereses y disponibilidades de quien lo desarrolla. Se construyen desde la teoría a través de conceptos un tanto ambiciosos y en la práctica pocas veces se logran llevar a cabo al 100%. Lo ofrecen en el mercado bajo estas denominaciones, prevaleciendo el interés económico por sobre el medioambiental, social y cultural. Como menciona el autor Tarlombani da Silveira (2005) en su mayoría son modalidades turísticas que cautivan a la demanda bajo una superficialidad verde adaptándose a modalidades y necesidades de consumo, con un único fin que es diferenciarse del resto de la oferta para un mejor negocio. Esto se vio reflejado en el caso de estudio: los esfuerzos y la predisposición a ser un emprendimiento ecoturístico/sustentable existen, pero todo es relativo a que siga siendo un negocio (Matías Gracia, en comunicación personal, 2020).

Por otra parte, también se debe tener en cuenta y replantear si el glamping podría considerarse como una modalidad ecoturística. Si bien cumple con la mayoría de los parámetros estipulados por Wood (2002) y Boto Álvarez (2008) para ser un Ecolodge, ciertas inconsistencias encontradas en la práctica ponen en duda lo expuesto. Fundamentalmente, la ausencia de un actor principal que regule las actividades ecoturísticas y la falta de control sobre el uso del prefijo “eco” repercuten directamente en la credibilidad de los emprendimientos turísticos sostenibles que se desarrollen bajo esta modalidad. Así también, no sucede en este caso lo mencionado por Ceballos Lascuráin (1998) cuando destaca como ventaja al turismo tradicional el hecho de que el costo de construcción de alojamientos ecoturísticos pueden ser tres o cuatro veces menor. También añade que el viajero ecológico resigna el lujo y las comodidades de la vida urbana moderna, que en este caso, es todo lo contrario. Es aquí donde se torna confuso, ya que si bien el turista que acude al glamping busca una experiencia en un entorno natural, también considera la comodidad como uno de los factores atrayentes.

Algo que se observó a lo largo de la investigación es la falta de claridad en las definiciones, lo cual declina en la libre interpretación. En el caso del ecoturismo, aún hasta el día de hoy se sigue redefiniendo, al igual que la sustentabilidad turística como componente de éste y que debería atravesar a toda la actividad turística. En base a esto, se torna aún más difícil conceptualizar nuevas modalidades de alojamientos que mantienen la filosofía del ecoturismo como lo son los ecolodges (Hagberg, 2011). Es una sucesión de conceptos interrelacionados sin delimitar de forma clara, debidamente, a que el turismo es un fenómeno transversal.

Por el lado de la falta de regulación y actualización jurídica para los alojamientos en general y específicamente en los ecoturísticos, también es un punto en contra para el ecoturismo en Argentina. El gobierno tanto nacional, como provincial y municipal, deberá legislar la actividad en el corto plazo, porque por lo contrario, se convierte en una amenaza para el medioambiente al negociar la naturaleza sin una planificación y un actor cuya razón de ser es controlar la actividad (Ceballos Lascuráin, 1998). Como consecuencia de esto, se comercializan los espacios con alto valor patrimonial para emprendimientos de “moda” atractivos sólo para aquellos que pueden pagarlo y no se controlan los impactos desmedidos que pueden realizar (Ramírez, 2015). Queda como interrogante para investigaciones futuras la opinión e incidencia de las comunidades locales sobre este tipo de emprendimiento.

Resulta importante invitar y dejar abierta la posibilidad a la facultad, compañeros y futuros colegas a que en estudios posteriores se aborde el tema tratado en esta tesis, ampliando sus márgenes de aplicación, empleando metodologías e instrumentos de investigación diferentes. Como se mencionó en los inicios de esta investigación, el ecoturismo es una tipología apta para ser estudiada desde múltiples disciplinas, así como también se puede aplicar a otros casos de estudio que consideren pertinentes. Es valioso seguir profundizando e investigando sobre el alcance de los términos asociados a la tipología desde una perspectiva crítica, a fin de demostrar si lo planteado desde la teoría realmente resulta viable o no en la práctica y sobretodo, poder visualizar que puntos de los conceptos son utópicos y qué muestran en realidad los proyectos amparados bajo esta tipología.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

Tal como esta investigación lo ha demostrado, el ecoturismo se ha fomentado a partir de una inercia discursiva mundial y la especialización de nichos de mercado más cercanos a la conservación y ecología. Desde la teoría existen posiciones idealistas respecto a lo que se debe llevar a la práctica, fomentando el “deber ser” y visualizando de forma escasa que una de las motivaciones principales por las cuales se llevan adelante estos proyectos en la praxis, es por la existencia de beneficios/intereses económicos por parte de quienes lo ejecutan. El caso de estudio elegido trae consigo la falta de monitoreo y evaluación del impacto social y ambiental, así como también la falta de información relacionada a los visitantes, que pueden resultar en una subestimación de los beneficios e impactos negativos siendo situaciones decisivas para la continuidad de estos proyectos (Ceballos Lascuráin, 1998; Pérez Ordóñez, 2016; Ross & Wall, 1999).

La creciente valorización y expansión por los viajes a la naturaleza en función de su consumo estético, en conjunto con las novedosas y necesarias formas de realizar turismo como lo es el *glamping*, se han convertido en un nuevo atractivo turístico (Bertoncello, 2002). Su difusión y consolidación bajo modalidades como el ecoturismo, acompañados del valor agregado de ser “sustentables”, suelen ser nada más y nada menos que una práctica superficialmente verde para tornar los negocios aún más rentables. Buscan diferenciarse del turismo convencional bajo nuevas estrategias para captar nuevos nichos de mercado, que en este caso es la elite (Ramírez, 2015). El

prefijo “eco”, lamentablemente, no asegura el cuidado y respeto integral por el medioambiente.

Por otro lado ha quedado en evidencia que, en el caso de estudio elegido, las disparidades entre las partes se asocian a la ausencia de implementación e interrelación de los factores y sobre todo de los actores, quienes toman las decisiones en pos de regular, planificar y controlar la actividad. Se debe buscar la creación de mecanismos efectivos y canales de comunicación de concurrencia horizontal, donde todos los actores tengan la posibilidad de interactuar y tomar decisiones que satisfagan a todas las partes. Así también, sería adecuado afirmar el compromiso de modernizar el marco legal en materia de alojamientos turísticos para poder lograr un mayor control y ejecución de normas de igual forma para todos, y dejar de ser un punto decisivo sólo en los resultados finales. Resulta contradictorio que a pesar de conocer los impactos y los riesgos que genera el turismo, se promueva la utilización de recursos naturales de alto valor patrimonial para obtener beneficios económicos. Aun así, cabe destacar que el ecoturismo desde la construcción teórica tiene potencial y podría ser una opción viable para diversificar la oferta de actividades a la vez que se obtienen ventajas económicas, pero para ello es necesario atravesar un cambio de modelo de desarrollo que obedezca e incluya realmente los factores de índole ecológica, social y cultural.

Como última reflexión, esta investigación no tuvo como propósito tomar una posición parcializada a favor o en contra de la modalidad ecoturística. Su construcción se basó en no presentar una visión sesgada de la realidad, pudiendo así debatir y no limitar la investigación al “deber ser”. Para ello fue necesario analizar los elementos que influyen y forman parte del concepto ecoturismo, reconociendo los límites así como los aportes de ambas posturas. Esto permitió también no reproducir corrientes de pensamientos fijos y evitar imponer o hacer corresponder obligatoriamente la teoría y los conceptos sobre la realidad.

En definitiva, será cuestión de seguir redefiniendo, investigando y unificando criterios sobre estos conceptos teniendo en cuenta, fundamentalmente, lo que sucede en el campo. Se debería comenzar a repensar la actividad turística para que futuras modalidades turísticas no interfieran la conservación de los recursos naturales y culturales, y puedan así utilizarse de la misma forma en las generaciones futuras.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y transferencias*, 6(2), 29-50.
- Boto Álvarez, L. (2008). Nuevas modalidades de alojamiento. *Secretaría de Turismo de la Nación. Argentina*.
- Ceballos-Lascuráin H. 1998. Ecoturismo, Naturaleza y Desarrollo Sostenible. Edit. Diana. México: 185p.
- Diamantis, D. (1999). The concept of ecotourism: Evolution and trends. *Current Issues in Tourism*, 2(2-3), 93-122.
- Guimarães, R. (1994). El desarrollo sustentable: ¿Propuesta alternativa o retóricaneoliberal? *Revista EURE-Revista de Estudios Urbano Regionales*, 20(61).
- Hagberg, A. (2011). *What's an ecolodge? A case study of ecotourism operations in Ecuador* (Maestría en Ciencias Ambientales). Center for Environmental and Climate Research Lund University.
- Henriques, F. (2016). *Glamping: Contribuciones para una tipología turística de alojamiento* (Maestría en Desarrollo de Productos de Turismo Cultural). Instituto Politécnico de Tomar. Portugal.
- Kieffer, M & Galán Guevara, C. (2018). El ecoturismo comunitario en México: hacia la construcción de iniciativas de Economía Social y Solidaria.
- Marques Pereira, C. (2013). *Glampinexp: Glamping experience* (Maestría en Gestión). Instituto Universitário de Lisboa. Recuperado de
- Municipalidad de Lobos. (2020). Recuperado el 17 de septiembre de 2020, de <https://www.lobos.gob.ar/>.
- Perez Ordoñez, J. (2016). *Evaluación del potencial de ecoturismo en la reserva de la biósfera Los Tuxtlas, Veracruz como alternativa de sustentabilidad al uso actual del suelo*. Licenciatura en Geografía. Universidad Autónoma de México.
- Ramírez, L. (2009) Capacidad de carga como herramienta para la sustentabilidad. ¿Ética para medir o estética para excluir? En: Actas del Segundo Congreso de geografía de las Universidades Nacionales. La Pampa: Departamento e Instituto de Geografía - Facultad de Ciencias Humanas - UNLPam (formato electrónico en CD).
- Ramírez, L. (2015). Turismo Sustentable. Nuevas formas de practicar turismo. ¿Nuevas formas de alcanzar objetivos sustentables? Cuadernos De RSO, 3(1), 41-53.
- Rábago, N. L. B., & Revah, L. O. (2000). El ecoturismo: ¿una nueva modalidad del turismo de masas? *Economía, Sociedad y Territorio*, 2(7), 373-403.
- Rodrigues, A. A. B. (1998). Uma abordagem geográfica do espaço do turismo. *Turismoe ética*.

Ross, S., & Wall, G. (1999). Ecotourism: towards congruence between theory and practice. *Tourism management*, 20(1), 123-132.

Rossi, E., Charne, U., & Comparato, G. (2018). *Turismo y ambiente: repensar la actividad turística desde la sustentabilidad* (1st ed., pp. 6-67). Edulp.

Tarlombani da Silveira, M. A. (2005). Turismo y sustentabilidad: Entre el discurso y la acción. *Estudios y perspectivas en turismo*, 14(3), 222-238.

Wood, M. (2002). *Ecotourism: principles, practices & policies for sustainability*. (First Edition, pp. 27-29). UNEP.

ANEXOS

Anexo 1: Entrevista a Matías Gracia

En representación del Refugio Natural Glamping.



Ecoturismo: de la teoría a
la práctica

Caso de estudio: Refugio Natural Glamping, ciudad de

Lobos Modelo de entrevista a Matías Gracia del Refugio

Natural Glamping

1. ¿Cómo surgió la idea y/o que los motivó a crear de Glamping?
2. ¿Cuáles fueron los pasos a seguir después de haber tomado la decisión de crearlo? ¿Tomaron como referencia algún otro glamping?
3. ¿Mantienen relación con el ente municipal turístico y ONGs?
4. ¿Cómo está compuesto el Glamping?
5. Los materiales y/o recursos que utilizó para su construcción ¿Mantienen la estética con el paisaje? ¿Consideraría que es sustentable?
6. ¿El abastecimiento de los alimentos y/o artículos de necesidad son de origen local?
¿Promociona artículos regionales?
7. ¿De dónde son oriundos sus empleados?
8. ¿Cómo es su relación con la comunidad local?
9. El abastecimiento de agua y luz ¿De qué forma lo obtienen? ¿El agua y los residuos reciben algún tratamiento?
10. En general, ¿Cómo describiría a los turistas que acuden al Glamping? (Por ej.: Rango etario, estilo de vida, comportamiento en el lugar, compromiso)
11. ¿Llevan un control de la capacidad de carga del lugar? ¿Utilizan algún instrumento para determinar el límite de la cantidad de personas?
12. ¿Realizan controles/evaluaciones de impacto ambiental? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Les resulta efectivo?
13. ¿Qué consideraron al momento de ubicar las carpas?
14. ¿Cuentan con programas educativos para los turistas? ¿Promociona y/o participa de los eventos culturales locales?
15. ¿Existen/perciben problemáticas ambientales, sociales, económicas o culturales en el área actualmente? En el caso de que la respuesta

sea afirmativa, ¿Utiliza alguna estrategia para minimizarlas?

16. Como emprendedor y ciudadano, ¿Tiene participación en la planificación turística y las políticas locales?

Respuesta

1) ¿Cómo surgió la idea y/o que los motivó a crear de Glamping?

La idea nuestra fue hacer un lugar lo más natural posible, y sustentable. Realmente queríamos que el emprendimiento sea sustentable, pero por ejemplo, en ese momento costaba \$3.000.000 hacerlo con paneles solares, y \$45.000 conectarnos a la red eléctrica. Terrible, pero escuchaste la diferencia? \$3.000.000 a \$45.000. Eso es lo que gastamos nosotros. Nosotros teníamos la luz que pasaba por la puerta del campo donde hicimos todo el emprendimiento. Está muy cerca. Si vos los haces en el Sahara no te queda otra que hacerlo con paneles solares, porque no vas a tener un tendido eléctrico. Si lo haces en el medio de una sierra cordobesa, no vas a tener un tendido eléctrico cerca y no te queda otra que hacerlo sustentable. En el caso nuestro era una decisión de hacerlo sustentable. Desde un principio era poner todos los paneles. Pedimos a 3 empresas distintas presupuesto y el que más barato estaba era hacer todo desde una primera movida y nos costaba \$3.000.000. Entonces lo que terminamos haciendo es por ejemplo todo lo que es agua caliente, es sustentable... Todo con termo tanque solares. Y lo que es energía eléctrica está conectado a una red eléctrica normal.

2) ¿Y en cuanto a los residuos? ¿Reciben algún tratamiento?

Ahí tenés otro punto. Nosotros lo que hacemos es separar. Tenemos la recolección que pasa por la puerta. Nosotros separamos lo que es húmedo y secos. No hacemos tratamiento propio, pero si por ejemplo, todo lo que sea rama, pasto, todo lo que se pueda utilizar para hacer un compost, lo usamos para las plantas nuestras... pero la mayoría se los damos separados a la recolección que pasa por la puerta y que es municipal.

3) ¿Cómo llevaron a cabo la idea del Glamping?

Igual una aclaración, nosotros nunca lo planteamos desde que si o si es algo netamente bioturismo o ecoturismo. Sino más bien desde la perspectiva de conexión a lo natural porque estamos pegados a una laguna y te venís a quedar en una carpa que tenés a 20 metros de la laguna, estás en el medio de un bosque. Lo que se hizo fue preservar el bosque todo como estaba y reciclamos toda la madera que se había caído, ya que estuvo 30 años abandonado el lugar. Entonces todos los árboles caídos los convertimos en los mismos muebles donde la gente tiene una mesa y un banco que está hecho con la misma madera que ya estaba perdida. Respetamos toda la

naturaleza que era original y el lugar. No se cortó ni un árbol, ni se podó, no se hizo nada. Se dejó auténtico natural y lo que ofrecemos para no engañar al que va a venir es eso... ofrecerles una conexión a un lugar natural y a vivirlo en una carpa. Pero no como ecoturismo, onda somos hippies que estamos todo el día haciendo compostaje y huertas. Tenemos una huerta chiquita, queremos hacer una más grande pero no es que lo vendemos desde ese punto... No porque realmente es muy difícil en Argentina hacer un turismo totalmente sustentable, que vos me digas tengo agua caliente solar, tengo red energética fotovoltaica con paneles, tengo el agua que son con bombas solares, reciclamos todo el agua de lluvia con los techos y con eso hacemos la huertay con eso comemos... eso sería lo ideal. Pero la verdad es que es muy difícil llevarlo a cabo. Salvo que vos tengas un terreno en el medio de las sierras cordobesas y vos con tu familia, con tu mujer y tus tres hijos te dediques a hacer este tipo de laburo porque sos un auténtico defensor de eso y no quieras hacerlo rentable y quieras concientizar al mundo. Si vos quieres plantearlo de esa manera y te quieres cagar de hambre... si es viable. Porque arrancas de algo muy chiquitito, con un panel chiquito solar que le da muy poquita luz a tu carpa, que también tu público tiene que ser muy consciente en gasto y que no puede, porque después vienen a querer enchufar un pava eléctrica porque quieren tomar mate. No quieren prender el fuego para calentar con la pava y no tiene la pava justa para eso y menos con las ramitas que cayeron del árbol. Quieren enchufar la pava eléctrica.

4) ¿Ustedes tienen relación con el municipio u ONGs? ¿Recibieron algún tipo de ayuda y/o información?

No, apoyo de parte de turismo sí. Pero sería una palmada en la espalda diciendo: "Che que bueno lo que están haciendo, que lindo proyecto". Ningún apoyo económico.

5) ¿E informativo?

Mira yo tengo una relación con la directora de turismo que estaba, ahora no está más. Tenía una relación de años, le fui consultando muchísimas cosas, pero ya como de manera personal, por eso no te podría decir si es algo municipal. Pero por ejemplo, si nos apoyaron y coparon con la idea porque era algo nuevo para Lobos y hasta te diría para la provincia. Porque no hay del estilo nuestro. Después si hay lugares donde la gente pone carpas. Pero no es lo mismo un campo que está totalmente parquizado, armado, no sé...por ejemplo en Cañuelas está Puesto Viejo pero es un lugar donde hacen casamientos, cumpleaños de 15, clases de polo y golf. Tiene 20.000 cosas, sobre todo canchas de polo donde se juega mucho polo y un rincón donde pusieron 10 carpas y le ofrecen a la gente que se puede quedar ahí. No es lo mismo que esto que está apuntado a un lugar que es muy natural. Una laguna de más de 700 hectáreas, un bosque de 16 hectáreas donde te metes ahí adentro y parece que estás en Bariloche a 1 hs de Capital. Eso es a lo que la municipalidad le gustó de entrada cuando yo les presenté el proyecto. Yo llegaba y me abrían la puerta a los dos segundos, veni pasa... qué necesitas,

que esto, que el otro. Predisposición para que se desarrolle había siempre.

6) ¿Su relación con la comunidad local? ¿Cómo es?

Todos los que trabajan en el Glamping son de Lobos y el 50% vive cerca del barrio. Siempre intentamos contratar a la gente de acá porque les damos una mano y porque nos conviene también.

7) ¿Ustedes promocionan artículos regionales? ¿Cómo se abastecen?

Todo es de Lobos y si, promocionamos artículos regionales. Lo que se consume y lo que se vende es regional, desde lo que es comida que está elaborado por gente de Lobos o fabricado. Si o si hay mano de obra de la gente de Lobos. Todo es de acá.

8) ¿Y en cuanto a los turistas? ¿Cómo los describirías?

La mayoría es gente que está en Capital, muy muy encerrada con departamentosla mayoría. Es gente que quiere vivir la experiencia. Yo no sé si hay un compromiso netamente con el ambiente. Hay un porcentaje que está comprometida con el cuidado del medio ambiente, y que tiene ganas de que sus hijos aprendan cómo se cuida, como se vive en un ambiente natural. La otra mitad lo que quiere es escapar del quilombo, el ruido, el encierro y la rutina. Buscan vivir una aventura que hace mucho tiempo quizás no la vivían, por ejemplo, al dormir en una carpa... entonces vienen con sus hijos a dormir en una carpa pero en la comodidad y hacer la aventura. La mayoría del público es ese. Y hay una parte que tiene una conciencia de: bueno, me voy a bañar lo más rápido que pueda. Pero ya te digo, no es la mayoría porque tengo gente que está media hora duchándose y tengo muchos que dicen "No, voy a cuidar el agua"... toman conciencia de que esto no puede ser eterno. Con el tema de los residuos son cuidadosos, los separan. En eso hay conciencia.

9) ¿Realizan controles/evaluaciones del impacto que tienen los turistas en el lugar? Así mismo si existen problemáticas en el área ya sea ambientales, sociales, culturales...

En lo que es ambiental, nosotros no generamos... te diría que tendremos un impacto de muy bajo porcentaje porque lo que fomentamos en la mayoría de los casos... todo es relativo para que siga siendo un negocio. Vivimos de esto, vivo y mantengo a mi familia de esto... entonces si hago lo que dice el manual de ecoturismo realmente es muy difícil que el negocio pueda ser rentable. Todo lo que es navegación es a vela, windsurf, kitesurf... todo a vela. No tenemos prácticamente motores. Sólo 1 ó 2 lanchas por temporada vienen acá. Por ejemplo tenemos un camping al lado que se especializa en lo que es motonáutica y tenemos uno en frente que son pescadores, que vienen 70 personas por día y todos con motores...entonces nosotros lo único que tenemos acá es pesca y pedimos que sea con

devolución. Después todo lo que se deportes náuticos son el 90% de los casos a viento, en el bosque no les dejamos tocar nada que sean plantas, no pueden tocar nada... toda la leña es de la misma madera que teníamos de cuando hicimos el lugar y limpiamos todo...

El único impacto que podemos tener es el desecho del agua cloacal que no tenemos una planta de tratamiento como nos gustaría. Tenemos una cámara muy grande, hicimos tipo una pileta olímpica donde ya sale todo muy descompuesto y de ahí va una sangría. Nosotros lo que podemos inspeccionar es que el agua de ahí sale prácticamente limpia porque se descompone todo dentro de ese piletón. Cuando eso no se hace, se hace un piletón muy chico entonces los restos del baño pasan directo a los pozos. Acá no hay pozos, sino sangría que es una línea recta donde pasa toda el agua y se va drenando en la tierra, pero nos gustaría obviamente... Este es el primer verano el que paso que lo pudimos hacer entero... nosotros abrimos el año anterior. Pero el primer verano completo fue este.

10) ¿Cuál es la temporada?

Desde octubre hasta abril. Esa es la parte fuerte. Después en invierno tenemos un montón de planes pero que no son realizables todavía. Calefaccionar las carpas es muy costoso e inseguro también. Si usas artefactos que son baratos o comprables, son peligrosos porque se te puede prender fuego la carpa y matar 4 personas en un ratito. Lo que a nosotros nos gustaría tenemos que hablar de entre \$70.000 y \$80.000 cada carpa para poner una calefacción decente. Ni siquiera wow, algo decente. Y bueno, como te dije, es nuestro primer año, nuestra primera temporada y hay un montón de cosas que soñamos... si el año que viene pasa lo de la pandemia y podemos tener una buena temporada y que quede un mango decir "che, la planta potabilizadora que decíamos que era imposible la podemos encarar, podemos hacer esto, podemos lograr cosas. Me encantaría mostrar y enseñar que de los desechos de un baño sale agua que la mandamos a una huerta. Están todos esos planes y son prioridad... pero la realidad es que hay muchas cosas de lo ecológico que son muy difícil de realizar con poco presupuesto.

11) ¿Ustedes tienen participación en la planificación turística?

No, no. Básicamente eso lo maneja el municipio y si nosotros tenemos alguna propuesta o evento que queremos hacer, lo podemos comunicar y ellos nos hacen difusión. El municipio es muy abierto... este gobierno es flexible, pero con lo que es privado no se meten mucho. Hacen mucha movida en lo que es municipal, en lo que es turismo por ejemplo, nos incluyen en las propuestas de visitas. Pero a los privados no es que nos aportan, tampoco es que nos cierran las puertas. No es que vienen y te dicen "che podemos armar una movida". Hemos hecho cosas en conjunto, por ejemplo el año pasado se hizo una peregrinación por la virgen el 8 de diciembre que en bote llevaban a la virgen y pasaban por cada uno del camping a ver la peregrinación... cosas

puntuales. En líneas generales es un municipio abierto que escucha y es piola.

12) ¿Llevan un control de la capacidad de carga del lugar? ¿Utilizan algún instrumento para determinar el límite de la cantidad de personas?

Nos manejamos con reserva, y manejamos un público muy acotado. El máximo que podemos llegar a tener de gente son 100/150 personas como mucho en un momento como si te dijera feriado de carnaval... tope. Por lo general nos manejamos con 60/70 personas. Por la cantidad de carpas más que nada.

13) Si en el caso de que un fin de semana te diga: mira me llega un contingente apasar el día... de 200 personas... ¿Pueden ir?

200 personas no. Ahora si me decís que cae un colectivo de 50 turistas a pasar el día y nada más, sí porque tengo el predio de 16 hectáreas entonces la gente se desaparece acá adentro. Pensa que son 16 manzanas para meter 100 personas, se desaparecen. Sí lo que apuntamos es que de una mesa a la otra haya 20/30 metros de distancia.

14) ¿Y las carpas?

En realidad a nosotros nos queda todavía casi $\frac{3}{4}$ de predio que no hay nada, es bosque. Todavía nos queda para crecer y seguir con el mismo estilo y distancia que venimos manejando. Ahora tenemos 16 carpas desparramadas dentro del bosque y después hay unas 10 mesas para gente que quiera venir con su carpa. Sobra lugar. Calcula que son 25 carpas instaladas en todo el predio.

15) ¿Qué piensa sobre el ecoturismo entonces?

Todo lo que dice el manual de ecoturismo, que lo tengo leído hace unos 4 ó 5 años y pico cuando empecé con esto... todas las preguntas que me hiciste me suenan de haberlas leído en los textos. Por ejemplo que el ecoturista tiene conciencia sobre el medioambiente, no mentira.... todos no... hay un porcentaje. Lo mismo la relación con la ciudad sí, es mucho más económico traer gente que está pegada a uno que traer alguien de Capital a que me maneje las reservas... son otros sueldos. O sea hay un montón de cosas que son realizables y hay un montón de cosas de manual que quiero hacer pero a la hora de financiarlo se vuelve imposible. En líneas generales, todo lo que hablamos es el sueño del pibe: tener un sector que sea un parque de energía renovables y decir "bueno acá en este sector traemos a la gente y le mostramos y enseñamos todo sobre los paneles, como se genera la energía, como se llenan baterías, como se le da la luz a las carpas"... es el sueño del pibe. Encima ahorrar dinero... pero quien tiene hoy una inversión de \$3.000.000 para recuperarlos en 15 años?

Lo más importante que tenemos que tener en algún momento es un peso competitivo contra el dólar para poder hacer todo lo que es energía. El resto es to hippie... con plata lo podes hacer. Yo lo que creo muy importante es que hay que concientizar a la gente en el cuidado de lo natural... de lo que hay y después ir viendo a medida que el proyecto es rentable... decir bueno.. A ver... quiero mejorar esto, una planta de residuos propia, etc. Pero bueno, es muy caro el reciclaje... mucha gente laburando para hacer todo el tratamiento... y más cuando tenés un servicio de recolección en la puerta del glamping. No es que estamos perdidos en el medio de la nada. A ver, el ecoturismo se puede hacer pero de ahí a que sea rentable... si vos manejas con dos carpas y traes gente seleccionada que viene como la gente que va... no sé... a Punta del Diablo en Uruguay, que saben que no hay luz y ya van todos con un paquete de velas en el bolso... por ahí cambia la mano porque va un tipo preparado a lo que es supervivencia. La mayoría de la gente no está acostumbrada y por eso busca un glamping, no un camping. Buscan la comodidad y quizás hasta el lujo que no tienen en su casa... pero sí en una carpa.

Anexo 2: Entrevista a Ignacio Suárez

En representación de la Dirección de Turismo de la ciudad de Lobos.



Ecoturismo: de la teoría a la práctica
Caso de estudio: Refugio Natural Glamping, ciudad de Lobos

Modelo de entrevista a la Dirección de Turismo de Lobos

- 1) ¿Bajo qué marco normativo se rige el Glamping?
- 2) ¿Quién es el ente encargado de controlar dichos alojamientos?
- 3) ¿Existe una regulación/control en cuanto a la construcción de los mismos?
- 4) La llegada de este tipo de emprendimiento... ¿Ha demandado más infraestructura y/o servicios?
- 5) ¿Cómo es su relación con los emprendimientos privados?
- 6) En cuanto a propuestas ¿Se consideran un ente reactivo o proactivo?
¿Por qué?
- 7) En cuanto a los turistas, ¿Tienen aceptación y/o preferencia por este tipo de alojamientos? ¿Por qué?
- 8) En cuanto a la comunidad local, ¿Considera usted que está integrada al desarrollo y organización del manejo de las actividades turísticas de este tipo? ¿De qué forma?

1) ¿Bajo qué marco normativo se rige el Glamping?

Para la habilitación de un Emprendimiento de Alojamiento, la parte interesada debe abrir un expediente en Mesa de Entradas del Municipio, solicitando la habilitación. En cuanto a la normativa, debe tener en cuenta el Código de Zonificación, donde establece las Áreas destinadas a este tipo de emprendimiento. Por otro lado, Lobos está adherido a la Ley Provincial de Turismo 14209 (Según Ordenanza Municipal 2850/17). Debe tener en cuenta que hay Criterios de Categorización. Una vez iniciado el expediente, pasará por las distintas dependencias municipales que tengan injerencia en la habilitación del establecimiento; con la visita del Área de Inspección y Turismo. No existe legislación específica sobre Glampings.

[http://lobos.no-ip.org/legislaciones/04%20Ordenanzas%20\(trabajo%20en%20progreso\)/17%202001/Ordenanza%20N%C2%B0%202074%20\(a%C3%B1o%202001\)-GO-PLA-Codigo%20de%20Zonificaci%C3%B3n%20\(dto.%20provincial%201051-02\).pd](http://lobos.no-ip.org/legislaciones/04%20Ordenanzas%20(trabajo%20en%20progreso)/17%202001/Ordenanza%20N%C2%B0%202074%20(a%C3%B1o%202001)-GO-PLA-Codigo%20de%20Zonificaci%C3%B3n%20(dto.%20provincial%201051-02).pd)

<https://normas.gba.gob.ar/documentos/B7MwwcR0.html> , donde se establecen el registro de Prestadores Turísticos.

<http://www.mp.gba.gov.ar/turismo/downloads/RESOLUCION%2023-14.pdf>

y que el organismo provincial le asignará una categoría.

2) ¿Quién es el ente encargado de controlar dichos alojamientos?

A nivel Local, la Dirección de Inspección General. La Dirección de Turismo asesora en términos técnicos, o alguna especificidad (no tenemos poder de Inspección)

3) ¿Existe una regulación/control en cuanto a la construcción de los mismos?

Sí, por intermedio del Código de Zonificación, y la Secretaría de Obras y Servicios Públicos que fiscaliza y autoriza obras.

4) La llegada de este tipo de emprendimiento... ¿Ha demandado más infraestructura y/o servicios?

En cuanto a obra pública y servicios no, ya que está en una zona turística que contaba con servicios.

5) ¿Cómo es su relación con los emprendimientos privados?

Buena, en este contexto de pandemia, mucha comunicación y acompañamiento. Siempre comunicamos las acciones de la Dirección y acompañamos en la promoción de sus establecimientos, entendiendo la oferta turística como un todo donde ellos son parte de la misma.

6) En cuanto a propuestas ¿Se consideran un ente reactivo o proactivo? ¿Por qué?

Diría que un mix de ambos. Ciertas acciones son producto de demandas de los privados, donde intentamos generar acuerdos y propuestas conjuntas. Pero también, otras, donde las proponemos para que se sumen y acompañen, o usen esas acciones en pos de sus emprendimientos.

7) En cuanto a los turistas, ¿Tienen aceptación y/o preferencia por este tipo de alojamientos? ¿Por qué?

Específicamente con el Glamping, gran aceptación, por la novedad que ofrecen y por ser un espacio nuevo y poco conocido de la Laguna. Tanto de turistas como de locales.

8) En cuanto a la comunidad local, ¿Considera usted que está integrada al desarrollo y organización del manejo de las actividades turísticas

de este tipo? ¿De qué forma?

El Glamping es de emprendedores locales, como así también los empleados, eso genera trabajo con mano de obra local que es muy importante. En cuanto al resto de las actividades y prestadores, en su gran mayoría son locales también, por lo que nos parece fundamental para pensar desde el desarrollo local. A veces, nos cuesta generar espacios de diálogos entre todos los actores del turismo, ya sea por diferentes intereses o ideas, pero en un punto el objetivo siempre es el mismo: el desarrollo del turismo en nuestra localidad.

Anexo 3: Entrevista a Andrés Ziperovich

Director de Desarrollo Turístico de la provincia de Buenos Aires.



Ecoturismo: de la teoría a la práctica
Caso de estudio: Refugio Natural Glamping, ciudad de Lobos

Modelo de entrevista para el Director de Desarrollo Turístico de la provincia de Buenos Aires.

- 1) ¿Existen perspectivas para el desarrollo del Glamping?
- 2) ¿Qué piensan sobre esta alternativa?
- 3) ¿Consideran que es una propuesta viable en términos de sustentabilidad?
- 4) ¿Existe una normativa vigente para regular este tipo de alojamiento? ¿En qué aspectos pone/pondrá énfasis?
- 5) ¿Qué actores sociales participan/participarán en la toma de decisiones sobre la planificación y control de esta tipología?

1) ¿Existen perspectivas para el desarrollo del Glamping?

Mira, si existen perspectivas de desarrollo en el sentido de que bueno, todas estas modalidades de alojamiento son muy dinámicas, en sí el rubro turismo es muy dinámico. Comercialmente si se ha avanzado mucho, la modalidad de glamping se ha ido instalando, se ha instalado la demanda y la oferta se empieza a ver. Distinto es otro aspecto que tiene que ver con las categorizaciones. Pero sí, fuertemente se está desarrollando a nivel comercial.

- 2) ¿Qué piensan sobre esta alternativa, qué posibilidades tiene de seguir desarrollándose? ¿Consideran que es una propuesta viable en términos de sustentabilidad?

Mira, yo estoy convencido de que es una modalidad muy interesante que ya se viene desarrollando hace muchos años a nivel mundial, y acá llegó hace relativamente muy poco. Atento y consciente a que existe un público que gusta de la naturaleza pero busca un poco más de confort y que seguramente siga desarrollándose como modalidad porque nuestro país tiene un desarrollo del rubro camping que es muy muy pobre, con muy mala calidad de camping, no pensado en el general ni para los amantes de la naturaleza, sino más bien para el que no puede pagar un hotel y en ese sentido, el glamping viene a ser algo intermedio con buenas comodidades. Si bien a mí me ha tocado ver algunos que son muy rudimentarios, he visto otros de muy buena calidad.

3) Vuelvo a poner el énfasis en la sustentabilidad, ¿Lo han relacionado con estetérmino?

Hay de todo digamos, a veces se entiende que el tema de la sustentabilidad pasa por ponerle un par de paneles solares o hacer un cuidado del agua... y el tema de la sustentabilidad es mucho más complejo. Tiene muchas caras y muchos ejes. Si es verdad que hay una cierta mirada de una parte importante de aquellos que quieren desarrollarlo que intentan hacer eje en los conceptos de la sustentabilidad digamos, ahora eso no quiere decir que todos lo sean. Lo que pasa es que a veces el término se pone moda y la gente cree que haciendo dos o tres acciones eso ya lo transforma en sustentable, pero bueno, también en la medida de que se va desarrollando la formación de los actores en estos temas, la gente va incorporando también las tecnologías atento a esa mirada más amplia que tiene la sustentabilidad.

4) Actualmente ¿Existe alguna normativa vigente para este tipo de alojamiento?

La verdad es que en términos nacionales no, en términos provinciales tampoco... la ley 18828 es una ley nacional de aplicación provincial... ¿Qué quiere decir? La ley es una ley muy muy pobre, muy anticuada, que contempla 5 formas de alojamiento cuando debe haber más de 30 o 40... entonces no hay. Pero no solo pasa con glamping. Sé que muchas provincias diseñan sus normativas, pero que yo sepa con glamping no. En el caso de la provincia de Buenos Aires, pasa más o menos lo mismo que en el resto, sólo que la provincia con su ley provincial y su decreto reglamentario incorpora los alojamientos turísticos rurales que de alguna manera podría llegar a encuadrarse en ese marco... no es el más adecuado.

5) ¿En qué aspectos pone/pondrá énfasis?

Yo creo que lo que hay que hacer o lo que sirve son las categorizaciones hoteleras que básicamente tiene que ver con generar parámetros para que tanto el que diseña un alojamiento como para el que lo consume sepan con que se van a encontrar. Me parece que ahí hay que hacer un esfuerzo para generar un marco legal que permita generar esos parámetros y para eso no hay otra que centrarse en discutir qué es el glamping... porque si bien tenemos idea, la idea sería normalizarlo de manera tal que todos los glampings se regulen dentro de determinados parámetros.

6) ¿Qué actores sociales participan/participarán en la toma de decisiones sobre la planificación y control de esta tipología?

Yo creo que con los nuevos conceptos de gobernanza, siempre intentamos asesorar al público y al privado. En ese sentido, el que tiene que legislar por

sus puestos es el poder legislativo, pero el poder ejecutivo tiene un papel muy importante porque digamos que las áreas de turismo son los que conocemos la temática. Lo mismo pasa con el empresariado, hay que juntar a todos los actores y poder normalizar. No está mal que estén normativas de calidad, como IRAM o grupos de estudio que puedan colaborar en ese sentido. También hay dos actores que son fundamentales, uno son los municipios porque en la cadena de habilitaciones de estos emprendimiento son con los municipios que los categorizan y habilitan... entonces tienen que tener dentro de su marco normativas para esto. Y el segundo y que hay que tomar muy en cuenta es la demanda global y la comunidad local... hoy consideramos que toda decisión se debe tomar, tener en cuenta y hacer partícipe a la comunidad local.

Ecoturismo: de la teoría a la práctica

Caso de estudio: Refugio Natural Glamping, ciudad de Lobos

Modelo de entrevista a consumidores del Refugio Natural Glamping

1. ¿Por qué eligieron al glamping como opción de hospedaje? ¿Qué los motivó al momento de la elección?
2. ¿Cómo fue su experiencia?
3. ¿Tuvo cuidados con el medio ambiente? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Cuáles?
4. ¿Recibieron algún tipo de información educativa? ¿Obtuvieron información sobre las actividades culturales de la región?
5. ¿Conocía el concepto de Glamping? ¿Y de ecoturismo?
6. A partir de su experiencia, ¿Qué es lo que más valora de un Glamping?

Anexo 4: Entrevistas a los consumidores del Refugio Natural Glamping

Consumidor 1

1) ¿Por qué eligieron al glamping como opción de hospedaje? ¿Qué los motivó al momento de la elección?

Lo elegí porque me gusta mucho estar en contacto con la naturaleza y nos motivó mucho dos cosas: una era la vista que teníamos a la Laguna de

Lobos y la otra que era una experiencia nueva para nosotros.

2) ¿Cómo fue su experiencia?

Mi experiencia fue muy buena y recomendable.

3) ¿Tuvo cuidados con el medio ambiente? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Cuáles?

Siempre tengo cuidados con el medio ambiente, como por ejemplo, no arrojar desechos al piso y menos al agua.

4) ¿Recibieron algún tipo de información educativa? ¿Obtuvieron información sobre las actividades culturales de la región?

Cuando llegamos al lugar recibimos un folleto explicativo de lo que hay en el lugar y además nos comentaron sobre las actividades que se podían hacer en la región.

5) ¿Conocía el concepto de Glamping? ¿Y de ecoturismo?

Sólo lo tenía de nombre, lo había escuchado y leído pero muy por arriba. No tengo idea del concepto en profundidad.

6) A partir de su experiencia, ¿Qué es lo que más valora de un Glamping?

Lo que más valoro es la desconexión con la ciudad y poder disfrutar de un espacio al aire libre rodeado de naturaleza.

Consumidor 2

1) ¿Por qué eligieron al glamping como opción de hospedaje? ¿Qué los motivó al momento de la elección?

Yo elegí el glamping porque me gusta conectar y disfrutar de la naturaleza, de los animales. Además de que era un lugar que me permitía ir con mi propia mascota, así que todo era perfecto.

2) ¿Cómo fue su experiencia?

Muy buena, ya que tenía todas las comodidades y una vista excelente a la laguna.

3) ¿Tuvo cuidados con el medio ambiente? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Cuáles?

Tuve todos los cuidados. Hicimos fuego donde correspondía, no dejamos basura personal en ningún lado, cuidando también que a la noche los animales no pudieran agarrarla. Se respetó cada una de las condiciones propuestas del lugar.

4) ¿Recibieron algún tipo de información educativa? ¿Obtuvieron información sobre las actividades culturales de la región?

Si, ni bien entramos al lugar nos dieron un folleto con todas las indicaciones y actividades que podemos hacer.

5) ¿Conocía el concepto de Glamping? ¿Y de ecoturismo?

No, no lo conocía. Me pareció una experiencia única y que volvería a elegir muchas veces más.

6) A partir de su experiencia, ¿Qué es lo que más valora de un Glamping?

Lo que más valoro es que te dan todas las comodidades para pasar una estadía en una carpa, increíble, manteniendo todo lo más natural posible. Y sobre todo la seguridad, ya que en estos tiempos irse a cualquier lugar en carpa es peligroso y no tan cómodo.

Consumidor 3

1) ¿Por qué eligieron al glamping como opción de hospedaje? ¿Qué los motivó al momento de la elección?

La realidad es que lo elegimos entre toda la familia. Con mi marido queríamos un lugar donde podamos despejarnos y desapegarnos de la rutina porque trabajamos full todos los días. A los chicos les gustó porque en las fotos veíamos un lugar todo verde, con una laguna y sintieron que se podían divertir, jugar... pero sobre todo la tranquilidad.

2) ¿Cómo fue su experiencia?

La verdad que muy linda, la gente es muy amable, muy servicial. Encontramos lo que estábamos buscando, un lugar alejado de la rutina, verde, simple, con muchas comodidades... no sé, es un lugar diferente que te ofrece otras cosas que un hotel no viste... levantarte y salir de la carpa y ver todo tan cuidado, tan natural que te dan ganas de volver todos los días.

3) ¿Tuvo cuidados con el medio ambiente? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Cuáles?

Mirá, el lugar estaba tan bien cuidado que te daban ganas de seguir manteniendo todo limpio. Tiramos la basura donde había que tirarla, hacíamos fuego donde decían los carteles... en ese caso fuimos cuidadosos... entendemos que estos lugares necesitan de nuestra parte en cuanto a cuidados no... para que sobre todo siga siendo un lugar lindo y natural.

4) ¿Recibieron algún tipo de información educativa? ¿Obtuvieron información sobre las actividades culturales de la región?

Si, recibimos un folleto cuando entramos donde estaban las actividades que podíamos hacer y del lugar también.

5) ¿Conocía el concepto de Glamping? ¿Y de ecoturismo?

Sinceramente no. Estábamos entre irnos un fin de semana a la costa

o hacer esto que nos recomendó un amigo nuestro... vimos las dos posibilidades y nos quedamos con el Glamping... que está bueno porque no es el camping al que todos alguna vez fuimos. Es totalmente distinto.

6) A partir de su experiencia, ¿Qué es lo que más valora de un Glamping?

La comodidad, estás en un lugar totalmente natural y estás cómodo. Como te dije antes, es distinto al camping... tener baño propio, colchones, los espacios son bastante grandes. Además tenés cosas para hacer, salir a caminar, tomar mate al ladode la laguna, tomar una cerveza en el parador... es un combo.

Consumidor 4

1) ¿Por qué eligieron al glamping como opción de hospedaje? ¿Qué los motivóal momento de la elección?

Nosotros vivimos en Belgrano en Buenos Aires y te digo la verdad es que estábamos re podridos de ir a los mismos lugares siempre y queríamos salir un fin de semana solos. Ya un amigo mío había ido pero me había contado por arriba que era, me dijo que era un lugar natural muy lindo. Asíque le pedí el teléfono y llamé, porque queríamos ese tipo de lugar. Después lo busqué en internet y nos embalamos para ir porque se veía todo muy prolijo, la laguna, el lugar y también el tema de las carpasasí, que nosotros sólo conocíamos las de camping. Estaba buena la idea de que todo esté ahí, la comodidad de no llevar la carpa, armarla y todo lo que lleva, viste.

2) ¿Cómo fue su experiencia?

Espectacular, es un lugar lindo, de mucha paz, de mucha tranquilidad y una buena combinación de lindo paisaje y lindo sabores. Con mi novia nos quedamos unfin de semana que es cuando se hacen comidas ahí en el lugar y la verdad que espectacular. Disfrutamos mucho de la laguna, caminamos, estuvimos en el bosque, pero en general todo muy bien porque además el trato fue muy bueno desde que llegamos.

3) ¿Tuvo cuidados con el medio ambiente? En caso de que la respuesta seaafirmativa, ¿Cuáles?

Cuidamos lo que tiene que ver con la basura, tratar de dejar el lugar limpio como lo recibimos. A veces nos hacíamos cargo de la basura de otras personas viste,un papelito o una cosita en el piso, pero no más que eso. Te daban ganas de dejar todo limpio.

4) ¿Recibieron algún tipo de información educativa? ¿Obtuvieron informaciónsobre las actividades culturales de la región?

Nos dieron un folleto a la entrada que decía lo que podíamos hacer, pero nosotros también hablamos viste, con la gente de ahí que también estaban en el lugar para saber qué más podíamos hacer. Pedimos referencias

5) ¿Conocía el concepto de Glamping? ¿Y de ecoturismo?

Te digo sinceramente que no, ninguno de los dos digamos. Fuimos porque nos gustaba el lugar y la forma de dormir que no es común como un hotel digamos, pero no sabía bien de que se trataba.

Consumidor 5

1) ¿Por qué eligieron al glamping como opción de hospedaje? ¿Qué los motivó al momento de la elección?

Lo elegí porque me saltó en Facebook, una amiga mía compartió la publicación, yo soy de acá cerca de Lobos. Fui porque es algo nuevo, estamos acostumbrados acá en la zona a los campings y hoteles, pero esta idea de ir a dormir en carpa y que esté todo preparado me atrajo muchísimo. Es otro estilo de lugar en donde dormir, en las fotos se veía muy cómodo.

2) ¿Cómo fue su experiencia?

Es un excelente lugar para disfrutar de la naturaleza y desconectarse un poco, la pizzería tiene la mejor pizza que comí, y las actividades como la tirolesa me trajeron un buen recuerdo. Me gustó mucho también el kayak al atardecer, es algo inigualable... tomarte una cervecita después a la orilla de la laguna, como que el ambiente daba para estar tranquilo, relajados, disfrutando.

3) ¿Tuvo cuidados con el medio ambiente? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Cuáles?

Si sí, traté de que quede todo similar a como llegamos. A cada lugar que iba, me llevaba una bolsita para tirar cualquier basura que yo haga en el momento y después tirarlo al tacho. También con el tema del agua soy muy consciente de que estos lugares no puedes ir a bañarte 3 hs, además de que las duchas son compartidas... pensé también que estás compartiendo un lugar con el resto de la gente y que sabes que está todo hecho a pulmón.

4) ¿Recibieron algún tipo de información educativa? ¿Obtuvieron información sobre las actividades culturales de la región?

Sí, tenía un folleto que nos decía que podía hacer en el lugar y alrededores. Pero yo mucho no lo miré porque como te dije, soy de la zona. Fui un fin de semana para despejarme, necesitaba tranquilidad.

5) ¿Conocía el concepto de Glamping? ¿Y de ecoturismo?

Sólo tenía de oído al glamping, nunca me puse a buscar a fondo de que se trataba. Vi que eran carpas ya instaladas mezclado con lo que te ofrece un hotel. En cambio el ecoturismo me suena mucho más, y sé que está asociado al desarrollo sustentable, al cuidado del medio ambiente...

6) A partir de su experiencia, ¿Qué es lo que más valora de un Glamping?

Sobre todo el lugar, te despiertas y estás rodeada de árboles, dormis muy cómodo y puedes hacer muchas actividades ahí mismo... tiene hasta una proveeduría para que no salgas a comprar afuera.

Consumidor 6

1) ¿Por qué eligieron al glamping como opción de hospedaje? ¿Qué los motivó al momento de la elección?

Me motivaron las fotos del lugar aunque tenía miedo de que no fuera lo mismo cuando fuera. Pero me sorprendió mucho. Nosotros estamos acostumbrados a quedarnos a dormir en un hotel, pero estaba buena la idea de que las carpas tuvieran camas y tu espacio individual. Además es para cambiar un poco también, es algo muy diferente a un hotel.

2) ¿Cómo fue su experiencia?

Un placer total, pudimos relajarnos y disfrutar de las atracciones. Excelente el lugar, el servicio, la atención, la gastronomía, el paisaje y muchas cosas más.

3) ¿Tuvo cuidados con el medio ambiente? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Cuáles?

Si, hicimos lo mismo que hacíamos en casa. Nosotros separamos los residuos y dejamos todo limpio.

4) ¿Recibieron algún tipo de información educativa? ¿Obtuvieron información sobre las actividades culturales de la región?

Nos dieron un folleto nada más, después no me acuerdo sinceramente.

5) ¿Conocía el concepto de Glamping? ¿Y de ecoturismo?

Conocía nada más lo que era un glamping porque soy del sur, pero vivo acá cerca y allá hay uno. No tienen nada que ver porque el de Lobos son carpas de tela, y el de Villa La Angostura son más estructuras redondas y armadas. Tienen la misma onda de lo natural pero el lugar donde dormis es distinto.

6) A partir de su experiencia, ¿Qué es lo que más valora de un Glamping?

Yo me crié en un lugar totalmente natural, es como traer una parte de mí. Me gusta conectar con la naturaleza y este glamping me lo permite.

Consumidor 7

1) ¿Por qué eligieron al glamping como opción de hospedaje? ¿Qué los motivó al momento de la elección?

Lo elegimos con mis amigos porque el lugar tiene onda, es nuevo en Lobos. Queríamos ir a pescar con unos amigos y quedarnos a dormir una noche ahí. Siempre que nos vamos a pescar terminamos durmiendo mal en las carpas y esto como que nos ofrecía otra cosa.

2) ¿Cómo fue su experiencia?

Muy buena, la atención de primera. La onda del lugar era muy buena. A la tardecita podías ir al parador a tomar una cerveza, nadie te molestaba. Cada grupo estaba en la suya, nadie molestaba a nadie. Sobre todo a la noche cuando íbamos a dormir.

3) ¿Tuvo cuidados con el medio ambiente? En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Cuáles?

Si. Los residuos nos dijeron que los teníamos que separar en dos tachos distintos y de eso nos encargamos. Y después lo que pescábamos, lo devolvemos y toda la mugre que dejábamos siempre la limpiábamos.

4) ¿Recibieron algún tipo de información educativa? ¿Obtuvieron información sobre las actividades culturales de la región?

Sinceramente no me acuerdo. Solo hablamos con el dueño que nos comentaba cómo era la movida del lugar, que hacían y como mantenían todo. Pero no recuerdo algo específico.

5) ¿Conocía el concepto de Glamping? ¿Y de ecoturismo?

No, nunca había escuchado a ninguno de los dos. Y de mis amigos creo que tampoco.

6) A partir de su experiencia, ¿Qué es lo que más valora de un Glamping?

El lugar ese es espectacular. Te despiertas y es un paraíso verde. Teníamos nuestro lugar para dejar las cosas tranquilo, todo limpio, buena onda. Ni nos preocupamos en armar la carpa. Hicimos el asado y nos fuimos a dormir. Impagable.